



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿pero entonces, ¿cómo evaluar?"

-Aproximaciones a la evaluación desde el método narrativo-

Autor(es)

**Cristian David Echeverri
Johan Darío Monsalve
Shara García Ríos**

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2019



"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿pero entonces, ¿cómo evaluar?"

-Aproximaciones a la evaluación desde el método narrativo.

Cristian David Echeverri

Johan Darío Monsalve

Shara García Ríos

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:

Licenciados en Educación con énfasis en Ciencias Sociales

Asesores (a):

Luz Stella Mejía Aristizábal,
Doctora en educación.

Línea de Investigación:
Didáctica de las Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia
Facultad de educación.
Medellín, Colombia
2019

Dedicatorias

Dedico este trabajo a sus palabras: *“Mientras yo viva nunca sentirás hambre o te faltará un pasaje para ir a la universidad”* para ti el fruto de mi esfuerzo en esta aventura. Algún día nos encontraremos y conversaremos de nuevo. Descansa en paz abuela.

También a Barbo, tu recomendación me trajo hasta aquí, a Claudia por ayudarme a poner de pie y con ello a retomar el camino.

Cristian D. Echeverri.

En agradecimiento a mis padres por su esfuerzo y apoyo. Gracias a mi querida familia que tanto ayudaron que la vida académica fuera un tanto leve.

Johan Darío Monsalve

Los esfuerzos, luchas constantes y otros tantos desaires, no hubiesen podido ser soportables sin su amor y apoyo incondicional, son mi amor más grande mi mayor orgullo y doy gracias a la vida por poder llamarlos padres, por eso dedico a ustedes cada uno de mis desvelos al realizar este trabajo.

Shara García Ríos.

Agradecimientos

La pasión de aquellos maestros comprometidos y enamorados de su profesión, que con su práctica ha dejado en nosotros sus mejores marcas y nos han llenado de inspiración, para estar cada día más comprometidos con una constante y profunda reflexión de nuestro actuar docente.

Nuestro más sincero aprecio a la profesora Luz Stella Mejía Aristizábal, la cual con su apoyo durante este proceso nos ha permitido crecer de una manera que ni siquiera hubiésemos podido llegar a imaginar, gracias por permitirnos superar nuestras propias expectativas y compartir con nosotros tantas experiencias.

Son demasiadas las personas a las que le debemos gratitud, fueron muchos los que nos acompañaron y apoyaron en el curso del pregrado.

Agradecemos a los profesores que con su labor enriquecieron nuestro saber, a los amigos con los que compartimos, a los estudiantes de los que aprendimos y a nuestra familia su apoyo incondicional.

Tabla de contenido

Resumen.	7
Introducción.	9
1. ¡Error! Marcador no definido.10	
1.1. Reflexionamos sobre nuestro sentir y la realidad que nos ha mostrado la Facultad de Educación, a través de nuestra experiencia.	10
1.2. Antecedentes.	11
1.2.1. La narrativa como método de investigación.	12
1.2.2. La evaluación como objeto de investigación.	14
1.3. Justificación.	17
1.4. Objetivos.	18
1.4.1. Objetivo General.	18
1.4.2. Objetivos Específicos.	18
2. ¡Error! Marcador no definido.9	
2.1. La evaluación formativa.	19
2.1.2. Evaluar para aprender.	21
2.1.3. La Evaluación Formativa y su distancia de la praxis evaluativa.	23
2.1.4. La función pedagógica y social de la evaluación.	26
2.2. Nuevas posibilidades, acercándonos al Senti-pensar.	29
2.3. Escribimos para contar.	31
2.3.1. La narración como concepto.	33
2.3.2. La experiencia Narrativa.	34
3. ¡Error! Marcador no definido.6	
3.1. Enfoque.	36
3.2. Método narrativo.	37
3.3. Selección de los participantes.	40
3.4Técnicas e instrumentos para recoger la información.	42
3.5. Técnicas y procedimientos de análisis.	42
3.6. Consideraciones éticas.	45
3.7. Consentimiento informado.	46
4. ¡Error! Marcador no definido.8	

4.1. Los maestros en formación, nos repensamos las prácticas evaluativas y sus fines.	48
4.2. Frente a la evaluación tradicional.	47
4.3. El caminar hacia procesos de evaluación formativa.	50
4.4. Un sentimiento compartido.	52
4.5. Críticos y reflexivos sobre nuestra formación y prácticas docentes.	55
4.5.1. Nuevos retos, nuevas posibilidades.	58
5. ¡Error! Marcador no definido.	62
6. ¡Error! Marcador no definido.	
6.1 A los compañeros.	67
6.2. A la Facultad de Educación.	68
6.3. A los maestros de la facultad.	68
6.4. Futuros investigadores.	68
7. Referentes bibliográficos.	69
8. Anexos.	72

Resumen

El presente ejercicio investigativo indaga por el sentipensar que los maestros en formación, de cinco licenciaturas de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación. Es pertinente resaltar, que lo manifestado por ellos nos permitió hallar puntos de encuentros y desencuentros entre la teoría y la práctica evaluativa.

El análisis de las narrativas arrojó elementos que posibilitaron indagar sobre algunas de las prácticas evaluativas que se llevan a cabo en la Facultad de Educación y como la puesta en marcha de estas, incide en la forma en que los futuros docentes asumen esta acción, desde las sensaciones que suscita el ser evaluado y la responsabilidad que implica evaluar en el contexto escolar. Así pues, es menester poner de manifiesto las concepciones, sentires, posturas y apreciaciones que tienen los maestros en formación sobre la evaluación y como esta se proyecta su práctica pedagógica.

De igual forma resulta pertinente recoger las voces de los estudiantes de la Facultad para hacerlos parte activa de la reflexión sobre la evaluación, ya que, es un elemento fundamental en el desarrollo de cualquier proceso formativo. Los hallazgos encontrados en las narrativas permitieron evidenciar que el estudiantado tiene una postura crítica frente a la evaluación pues sus experiencias dan cuenta tanto de una evaluación punitiva y tradicional como de una evaluación propositiva y formativa, así como una serie de incertidumbres e interrogantes sobre la forma en que se debe dar cuenta de los aprendizajes.

Palabras clave: Evaluación, evaluación formativa, evaluación tradicional, evaluación para los aprendizajes, Facultad de Educación, maestro en formación, sentipensar, narrativas.

Introducción

Este trabajo es el resultado del esfuerzo de tres maestros en formación, interesados por ahondar en la realidad de la evaluación de los aprendizajes en la Facultad de Educación desde los relatos que nos aporta 10 estudiantes de cinco licenciaturas, los cuales se encuentran en los últimos semestres de su carrera, las licenciaturas seleccionadas fueron: licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales, licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias naturales, licenciatura en educación infantil, licenciatura en educación con énfasis en matemáticas y física, licenciatura en educación especial.

En esta investigación velamos por rescatar aquellas concepciones de los maestros en formación sobre la evaluación, pero además su sentir frente a esta, poner en sintonía estos dos elementos, propicia reflexiones que consideramos aportan desde la subjetividad de los participantes a la comprensión de la evaluación como un proceso fundamental en la formación docente.

Por lo tanto, rescatamos mediante la narrativa el sentir de los estudiantes en lo que concierne a la evaluación, la cual de por sí genera bastantes sensaciones en ellos y que bajo la dimensión del sentipensar abordamos de una manera sensible.

Este trabajo de investigación se inscribe bajo el paradigma cualitativo de investigación el cual por sus características permite acercarnos a la información recolectada bajo una mirada interpretativa. Para su desarrollo utilizamos el método narrativo el cual permite comprender una realidad determinada a partir de las experiencias y relato de los sujetos que la viven. Esto se estructura a partir de unas categorías teóricas en la que abordamos conceptos fundamentales para la investigación como el sentipensar, la evaluación formativa, la

evaluación de los aprendizajes y la narración. En lo que refiere a la estructura metodológica partimos del método investigativo narrativo mediante el cual desplegamos una serie de técnicas e instrumentos para la recopilación y análisis de información, así como las contemplaciones éticas de la investigación.

Lo anterior permite seleccionar en la narrativa de los participantes de esta investigación, fragmentos que dan cuenta de la realidad que estamos abordando y que generaron los hallazgos que suscitan una serie de conclusiones en las que, a partir de nuestra interpretación, la propia la voz plasmada en las narrativas y el contraste con los referentes teóricos planteamos, encuentros y desencuentros de la praxis evaluativa.

1. Planteamiento del problema de Investigación

1.1. Reflexionamos sobre nuestro sentir y la realidad que nos ha mostrado la Facultad de Educación, a través de nuestra experiencia.

Situar la práctica evaluativa de los maestros y su formación como introito, advierte el carácter reflexivo y crítico que pretende alcanzar esta investigación como consecuencia de una enseñanza que ha instrumentalizado su uso, convirtiéndola en dispositivo de control y de poder. Esta situación, reduce el proceso formativo del estudiante, a la letra, o el número que el maestro considere fijar en el trabajo de sus alumnos, y esto por consecuencia inapelable, en el carácter y autoestima de los estudiantes.

Esto ocurre, no solo en la práctica docente enmarcada en el contexto de la escuela, puede presentarse también en el proceso de formación de los maestros, en nuestro caso particular nos encontramos con una formación profesional donde la pregunta por la evaluación ha quedado significativamente relegada y olvidada; esto se evidencia tanto en la forma en que se nos evalúa, cómo en la enseñanza que recibimos sobre la evaluación, pues solo vemos un curso de evaluación en toda nuestra formación y podemos encontrarnos con compañeros que terminan su formación sin tener muy claro el concepto de evaluación o su finalidad y terminan en muchos casos replicando las prácticas evaluativas a las cuales nos enfrentamos no solo en la escuela, sino en la universidad.

No solo experiencias personales nos llevan a pensar el problema de la evaluación y su carácter instrumentalista. La observación en este caso, ha sido sustancial para dirigir el interés del actual trabajo por el asunto de la evaluación, para reconocer las debilidades que por su grado de importancia merecen ser abordadas, con miras a proponer alternativas que

puedan suponer avances hacia un posible mejoramiento de la práctica evaluativa en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Develar el problema de la evaluación implica denunciar sus necesidades, pero además las que muchos maestros tienen al quedarse cortos en sus estrategias evaluativas y que terminan siendo replicadas por los maestros en formación. Esto refleja la necesidad de poner en cuestión las formas evaluativas mediante las cuales se valora el proceso formativo de los futuros docentes, pues de lo contrario asuntos del por qué, cómo y para qué evaluar, seguirán siendo ignorados y la evaluación continuará sirviendo a una función social descuidando su función pedagógica.

1.2. Antecedentes

Es importante tener en cuenta que la investigación en educación adquiere rigurosidad en tanto toma la fortaleza teórica a partir de un estado del arte, que adecuadamente construido favorece a los componentes metodológicos y teóricos de cualquier ejercicio investigativo, además aporta diversos puntos de vista de otras investigaciones para dar vigor y fuerza a la perspectiva que se trabaja.

Frente a los objetivos planteados en esta investigación, tomamos como referencia algunos trabajos realizados a nivel local, los cuales consideramos pueden posibilitar nuevos espacios de indagación que conlleven a una renovación del conocimiento sobre el concepto de evaluación y frente a nuestra inquietud sobre el sentipensar de la evaluación que tienen los maestros en formación de las diferentes licenciaturas de la Facultad de Educación.

Algunos investigadores interesados en las prácticas evaluativas de los maestros en formación han logrado materializar importantes trabajos que aportan significativamente a la

complejidad de este tema, no podemos desconocer sus aportes, que guían los intereses aquí suscitados y que además son base para lograr una mejor reflexión y entendimiento, frente a las inquietudes que pueden surgir acerca de la evaluación de los aprendizajes y su práctica por parte de los maestros.

Las investigaciones referenciadas son trabajos producidos principalmente en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, estos se eligen debido al gran valor que tienen estos frente a la línea de investigación trabajada, además los aportes de estos trabajos, pueden nutrir la presente investigación y orientar la actividad planeada de ahí que se encuentren descritos a continuación:

1.2.1. La narrativa como método de investigación.

Realizando el rastreo de antecedentes para fortalecer esta investigación, se pudo encontrar algunas producciones académicas donde las narrativas son el eje central y fuente de importantes dinámicas académicas para algunos contextos. Estas investigaciones, a nuestro juicio son relevantes en la medida en que suponen un aporte en investigación educativa. A continuación, citamos dos investigaciones, que favorecen la estructuración del trabajo, pues cada una brinda insumos para aproximarnos al método narrativo como método de investigación educativa.

En relación con ello, se halló la investigación titulada: “Competencias y narrativas históricas: el pensamiento histórico de estudiantes y futuros profesores españoles de educación secundaria” realizada por Jorge Sáiz Serrano y Ramón López Facal (2014). La investigación es realizada con 85 alumnos españoles de bachillerato y 32 estudiantes de

Máster de Profesor de Educación Secundaria, futuros docentes, la mayoría graduados en Historia, Geografía o Historia del Arte.

Se utilizan las narrativas en este caso, para determinar los niveles de comprensión histórica que tiene los estudiantes y para encontrar puntos fuertes de los estudiantes a la hora de aprender las asignaturas anteriormente mencionadas. Ésta a su vez concluyó que a partir de las narraciones se puede contribuir a estructurar la información adquirida en los procesos investigativos, para luego convertirla en aprendizaje significativo. Además de que estas aportan a la comprensión de la formación que cada estudiante ha tenido por consecuencia de los sucesos históricos que subyacen en el contexto. En esta investigación destaca la implementación de las narrativas como una herramienta de recolección de información, la cual significó una contribución importante para organizar adecuadamente los datos obtenidos en los trabajos de campo.

Seguidamente se pudo identificar el trabajo realizado por Arango (2015): “Los maestros de ciencias sociales narran la escuela”, Se hace alusión al proceso que tuvieron cinco maestros de instituciones educativas de carácter público de la ciudad de Medellín, donde se establecieron diferentes concepciones sobre la escuela a través de la utilización de las narrativas. La pertinencia de este trabajo radica en la conceptualización de la vivencia de los maestros a partir de ejercicios narrativos. Uno de los aportes importantes para este trabajo es la debida utilización de las narrativas como instrumento de recolección de información y su efectividad para ser llevada a cabo para la recolección de información.

Estas investigaciones, obtienen la información a partir de narrativas, no para profundizan en la evaluación educativa como foco elemental en la enseñanza. Sin embargo,

se toman las consideraciones que se han rescatado de los trabajos como punto de partida de la metodología.

Por consiguiente, la praxis de indagación sobre el tema que concierne esta investigación puede crear un camino que dé cuenta de la evaluación como objeto de estudio, a partir de las narrativas teniendo en cuenta la relevancia que esta tiene en la acción educativa y en los contextos en los que se enmarcan respectivamente.

1.2.2. La evaluación como objeto de investigación.

Las prácticas educativas son en sí mismas acciones que deben dar prevalencia a la evaluación como objeto de investigación y de la misma manera quedar evidenciada en las construcciones de los diarios de campo u otros medios que el maestro implemente para la reflexión de su trabajo educativo. Sin embargo, es posible encontrar maestros que no se interesan por dicho concepto ni en la práctica ni en la teoría.

La evaluación tiene un papel relevante en la educación, lo que la convierte en un elemento indispensable para la labor docente e institucional, sin embargo, su practicidad y rigurosidad no han determinado la importancia en su indagación.

Se hallaron investigaciones que toman como centro la evaluación educativa o formativa, la cual es nuestro objeto de indagación. Algunas de estas la abordan de manera general (Álvarez J. 2001) que alude a fenómenos estructurales y otras tratan de generar un abordaje específico (Arbeláez A. 2016) analizando casos concretos.

Las siguientes investigaciones, se hallan relevantes para el presente trabajo, debido a la pertinente rigurosidad que presenta en su preocupación por las prácticas evaluativas de los maestros de ciencias sociales: los resultados a los que llegan se tornan en la base sobre la cual realizan sus propuestas evaluativas y que nos ayuda también a identificar otros ejercicios investigativos que se enmarcan en la misma línea de indagación que nos interesa.

Es el caso de Arbelaez (2016), quien en su tesis: "Las concepciones y prácticas de evaluación de los maestros de ciencias sociales en la institución educativa Normal superior de Medellín" se pregunta por las concepciones de evaluación y las prácticas concretas que llevan a cabo los maestros de área de ciencias sociales de la I.E. Normal superior de Medellín para evaluar los aprendizajes de los estudiantes. Las acciones evaluativas presentadas por los maestros se caracterizan por estar inscritas en formas tradicionales: memorización, escritura a partir de textos, preguntas sin contextualización y poca reflexión en los contenidos la cual hace parte de la evaluación formativa.

Las anteriores prácticas se promovieron con la intención de lograr un fortalecimiento del sistema de evaluación institucional. Por consiguiente, la autora destaca la importancia de los conceptos de evaluación, evaluación tradicional, evaluación formativa, procedimientos evaluativos, estrategias evaluativas.

Continuando con el rastreo de antecedentes en torno a la evaluación, se encontró un ejercicio realizado por Arboleda y Hernández (2015), el cual titula: "Una mirada a las concepciones de evaluación en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias

Sociales: aportes a la formación de los futuros maestros”. Este trabajo aporta elementos relevantes a la idea de investigación en educación, pues se pregunta sobre concepciones que estudiantes de 5 y 10 semestre de la licenciatura en ciencias sociales tienen acerca del concepto de evaluación. El contenido encontrado es valioso por sus aportes a la evaluación como elemento importante para ser investigado posteriormente se identificó la pretensión de realizar aportes a la enseñanza de evaluación a los maestros en formación y dimensionar sus alcances en las prácticas profesionales de dichos maestros.

Las autoras rescatan la concepción de evaluación desde la definición que hace la universidad de Antioquia, el cual rescatan del reglamento estudiantil, capítulo VII:

Artículo 79. La evaluación debe ser un proceso continuo que busque no solo apreciar las aptitudes, actitudes, conocimientos y destrezas del estudiante frente a un determinado programa académico, sino también lograr un seguimiento permanente que permita establecer el cumplimiento de los objetivos educacionales propuestos. (p.22)

Esta investigación permite comprender que los maestros en formación, desde sus respuestas, tienen una idea clara de la evaluación como un proceso, y se alejan de verla como una finalidad, pues la conciben como un instrumento para la construcción de conocimiento, una etapa más del proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, los estudiantes dejan ver que en muchas ocasiones la evaluación funge como un instrumento de poder. (Arboleda y Hernández, 2015).

Con el rastreo de los antecedentes pudimos identificar que hay una reflexión constante, desde una perspectiva investigativa, por la evaluación, donde es posible identificar posturas y concepciones del estudiantado sobre esta. Además, pudimos observar que existe

una multiplicidad de trabajos donde se puede hallar conceptualizaciones sobre la evaluación¹. Sin embargo, no pudimos encontrar trabajos investigativos orientados específicamente al sentipensar de los estudiantes.

1.3. Justificación

La importancia de esta investigación radica en su aporte a la comprensión de la realidad evaluativa que se viven en la Facultad de Educación a partir del sentipensar y del uso del método de investigación narrativo, permitiendo de esta manera un aporte significativo frente a nuevas formas de acercarnos a la reflexión sobre problemáticas educativas.

Lo anterior surge debido a que, en la revisión bibliográfica realizada en el centro de documentación de la Facultad de educación, no se logró al momento encontrar referentes que aborden el sentipensar como una posibilidad para indagar sobre determinado suceso, hecho social o realidad educativa.

Resulta menester ahondar en las consideraciones, posturas y sentimientos que suscita la evaluación en los futuros maestros, ya que la introyección de estos asuntos configura unas concepciones que serán plasmadas en la escuela. Es por esto que este trabajo además de necesario es pertinente, pues buscar ahondar no solo en las concepciones y sentires que tienen los maestros en formación, sino también destacar aquellas prácticas evaluativas que en la Facultad promueven la pregunta sobre el ¿Cómo? ¿Por qué? y ¿Para qué se evalúa?

¹ En relación a esto se citan en esta investigación los siguientes textos: Álvarez Méndez, J. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Ediciones Morata. De Camilloni, A., Celman, S., Litwin, E., Palou, C (1998). *La Evaluación de los Aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Ecuador: Paidós. Arboleda Vanegas, C. & Hernández, K. (2015). *Una mirada a las concepciones de evaluación en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales: aportes a la formación de los futuros maestros*. (Licenciatura). Universidad de Antioquia.

Además, esta investigación supone un aporte metodológico y conceptual pues teje un vínculo entre la investigación narrativa y el sentipensar, pues este concepto nos recuerda que somos seres que piensan y sienten, lo que pensamos incide en lo que sentimos y lo que sentimos incide en lo que pensamos.

Por todo esto nos mueve la siguiente pregunta ¿Cuál es el sentipensar de los maestros en formación de la Facultad de Educación frente a su proceso evaluativo?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Analizar en las narrativas de algunos estudiantes su sentipensar frente a la evaluación, para contribuir a la reflexión sobre los procesos evaluativos en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

1.4.2. Objetivos Específicos.

- Develar el sentir de los maestros en formación de cada una de las licenciaturas frente a su proceso evaluativo.
- Identificar las fortalezas y dificultades que se pueden presentar en los procesos evaluativos de la Facultad de Educación.
- Identificar algunas posibilidades para fortalecer de los procesos evaluativos que se llevan a cabo en la Facultad de Educación.

2. Marco referencial

Con el fin de fortalecer de manera sustancial la presente investigación es importante considerar los aportes que instituciones y grupos académicos brindan sobre la evaluación

formativa. Sin ello, sería poco relevante el ejercicio que se propone y la relevancia de las ideas aquí expuestas.

Por tal motivo, las siguientes líneas tendrán el propósito de dar una visión lo más amplia y clara posible de las indagaciones que nutren esta investigación, en lo teórico y conceptual. El marco teórico se constituye a partir de categorías claves para dar desarrollo al problema de investigación.

2.1. La evaluación formativa

En el siglo xx los avances en educación han proporcionado diversos modelos evaluativos que con el tiempo han ido trasladando el modelo tradicional a un segundo plano. Uno de ellos es evaluación para los aprendizajes o evaluación formativa que en definitiva se entiende cómo el proceso mediante el cual se recoge información pertinente sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, que puede ser usado por los maestros para tomar decisiones sobre su práctica educativa, también sirve a los alumnos para mejorar su propio desempeño.

En el ámbito escolar son las experiencias evaluativas una de las fuentes principales donde los maestros adquieren conocimientos, destrezas y habilidades para fortalecer su labor educativa. Sin embargo, estas han sido dominadas por el modelo tradicional. Por tal motivo en los últimos tiempos las disposiciones generales para la educación en Colombia han propuesto un giro en aras de la utilización de la llamada evaluación formativa.

En ese sentido, el Ministerio de Educación Nacional, desde el año 2009, en el Decreto 1290, resaltó la importancia de la evaluación como un proceso esencial para avanzar en la

calidad educativa, siempre que produzca información pertinente que lleve a tomar decisiones basadas en evidencias, y a entender los procesos de enseñanza y aprendizaje. (MEN, 2017)

Teniendo este contexto como referente, se plantea que la evaluación para los aprendizajes debe cumplir con características como:

- **Sistemática:** ajustada a lo propuesto en el Sistema Institucional de Evaluación. Tiene en cuenta todos los factores que permiten o no el aprendizaje de los estudiantes; es decir, aporta al proceso de su formación integral.
- **Continua:** que en la mayoría de las interacciones (entendidas como todos los momentos que se comparten con el estudiante en el aula, la biblioteca, el descanso, el almuerzo, las clases, actividades lúdicas, izadas, etc.) hay oportunidades o mecanismos para comprender cómo avanza el estudiante en sus aprendizajes, cómo ha logrado estos desarrollos y que el niño, niña o joven pueda reconocer su proceso.
- **Abarcadora:** sobrepasa el concepto tradicional de medición y posibilita orientar o corregir acciones y decisiones a lo largo del proceso de aprendizaje del estudiante.
- **Diferenciada:** es una valoración amplia, rica y variada del proceso de cada estudiante y se ajusta a sus necesidades.

- Potenciadora: desarrolla o potencia habilidades de observación, escucha y registro de los docentes, directivos docentes y líderes de las Secretarías de Educación.
- Participativa: involucra a la comunidad: el docente, el directivo docente, padres y estudiantes.

La evaluación formativa propone una alternativa elemental en los procesos de enseñanza, como lo es la retroalimentación de los conocimientos adquiridos, no obstante, no solo se retroalimenta al alumno, sino que es un proceso que toma en cuenta al maestro para encontrar puntos de reflexión a medida que verifica los avances de los estudiantes.

2.1.1. Evaluar para aprender

A lo largo de este trabajo se irá formando la idea de una evaluación que permita acoger los diferentes pensamientos que se dan en el aula, una evaluación para aprender, una evaluación que se preocupe por los modos y formas y que guíen al maestro en su práctica de enseñanza.

El concepto de evaluación formativo que se toma como base para este trabajo, tiene un interés por permitir que la evaluación sea una herramienta que guíe la enseñanza y que además promueva en los estudiantes una práctica de constante preocupación por sus aprendizajes y necesidades educativas.

Es importante reconocer que, al momento de evaluar, cada quien como lo menciona Álvarez (2001) defiende que su práctica es muy buena, pero en la realidad esto puede tomar distancia de una evaluación con fines formativos ya que la evaluación no deberá

ser en ningún caso un fin en sí mismo, ni el final de un proceso educativo, además no puede desconocer los procesos que se dan en una relación de enseñanza aprendizaje.

La evaluación permite reconocer la manera en que el estudiante está aprendiendo, el papel que le corresponderá al maestro será diseñar las estrategias de enseñanza necesarias para que todos los estudiantes puedan alcanzar los objetivos planteados, sin importar que lleguen allí por diferentes vías.

Superar una enseñanza para la evaluación implica ir más allá de la evaluación para la producción, y esta puede ser una vía para trascender el carácter instrumentalista de la enseñanza, por ello hay que pensar el grado de importancia y reflexión que se da frente al tema de la evaluación.

La evaluación en sí debería contradecir una enseñanza para acreditar o certificar. El postulado de identidad y autoestima implicado, según Bruner, cobran especial significación en el campo de la evaluación pues los éxitos y fracasos son los nutrientes principales en el desarrollo de la personalidad y la escuela aplica criterios en muchas ocasiones arbitrarios y que condicionan el éxito y los fracasos. (Litwin, 1998, p. 21)

2.1.2. La Evaluación Formativa y su distancia de la praxis evaluativa

Sobre el concepto de evaluación se ha escrito e investigado abundantemente, son muchos los investigadores docentes que se han preocupado sobre la actividad evaluativa y cuáles son sus dimensiones, pero existe una tendencia en la práctica evaluativa de convertirla en una actividad exclusivamente instrumental que deja entrever una pobreza epistemológica por parte de maestros frente a esta temática, creando un ambiente evaluativo amañado, donde los exámenes y test se convierten en el recurso por excelencia, esto da cuenta de una escasa

reflexión por parte del maestro sobre su quehacer evaluativo. Esto puede tener múltiples razones, una de ellas quizás sea que ese docente, en su proceso formativo haya tenido una escasa aproximación a referentes teóricos o prácticos frente al problema de la evaluación.

Como hemos mencionado la concepción de evaluación que se tomará como base para este trabajo, es la evaluación formativa, la cual tiene un interés por permitir que la evaluación sea una herramienta que guíe la enseñanza y que además promueva en los estudiantes una práctica de constante preocupación por sus aprendizajes y necesidades educativas, ya que resulta menester entender que “La evaluación no puede ser una actividad de reproducción de datos o hechos sino la producción de información, es decir la evaluación como una herramienta de producción” (Litwin, 1998, p. 17).

En términos precisos, debe entenderse que evaluar con intención formativa no es igual a medir ni a calificar, ni tan siquiera a corregir. Evaluar tampoco es clasificar ni es examinar ni aplicar test. Paradójicamente, la evaluación tiene que ver con actividades de calificar, medir, corregir, clasificar, certificar, examinar, pasar test, pero no se confunde con ellas. Comparten un campo semántico, pero se diferencian por los recursos que utilizan y los usos y fines a los que sirven. (Álvarez, 2001)

Dado lo anterior, no podemos dejar pasar de largo todos los hilos que se tejen alrededor de la práctica evaluativa, pues para muchos podría no estar muy claro, por qué evaluar o en qué momento hacerlo y es así, como esta práctica termina por convertirse en un proceso traumático, que con facilidad llena de temor a los estudiantes y que permite al maestro finalizando cada periodo académico, demostrar de manera “precisa” mediante un número los logros alcanzados en el aula, desconociendo así los procesos que tuvo cada estudiante en su

aprendizaje y las apropiaciones que haya podido tener de este no estar presente en la prueba o examen planteado.

Dar a la evaluación ese rasgo sumativo y convertirla en el eje sobre el cual se dirige la enseñanza puede provocar un aprendizaje en muchos casos memorístico que procure tomar solo la información necesaria para responder de manera correcta el examen, esto se puede reconocer por ejemplo cuando el maestro en sus clases está constantemente revelando al estudiante que de lo que dice va en el examen.

La actitud evaluadora invierte el interés de aprender por el interés de aprobar, una manera en que esto se ve reflejado es cuando un maestro resalta la importancia de un tema diciendo que “será evaluado”. Un modo de superar esta patología, sería recuperando el papel de la evaluación como un lugar que genera información respecto a la calidad de su propuesta de enseñanza.

La evaluación permite reconocer la manera en que el estudiante está aprendiendo, el papel que le corresponderá al maestro será diseñar las estrategias de enseñanza necesarias para que todos los estudiantes puedan alcanzar los objetivos planteados, sin importar que lleguen allí por diferentes vías, es decir hay que fortalecer el saber pedagógico y didáctico de los maestros y que además los use al momento de planear sus clases.

En definitiva, existe un giro de de-construcción de tendencias evaluativas que han caracterizado los contextos educativos, es una nueva visión de la evaluación como un componente elemental para la adquisición de conocimientos que en última instancia son inspirados por las necesidades de los estudiantes.

Las prácticas profesionales de los maestros en formación en gran medida se han caracterizado por un fuerte contenido de teórico que en algunas ocasiones poco tiene que ver con las necesidades de las escuelas y sus integrantes, son los mismos métodos de evaluación, preguntas estructuradas que se relacionan con los contenidos propuestos, pero de la vida del estudiante carece su importancia.

Por tal motivo, la evaluación es vista como control de la medida; en el cual, el producto escolar se ajusta a las prescripciones teóricas. El educador es quien ejerce el control a través de la enseñanza y la evaluación; si no se logran los objetivos prescritos, la responsabilidad recae sobre el docente. Desde este punto de vista se pierde el sentido y los objetivos de la evaluación concepto propio de la enseñanza. Se puede ver la importancia que se le da a la evaluación como proceso para llevar el dominio de las acciones del aula, permitiendo la adecuada disciplina y el control de los espacios y los sujetos.

2.1.3. La función pedagógica y social de la evaluación

Evaluar es una acción que puede fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin embargo, como expone Litwin, (1998) la evaluación es utilizada principalmente como una herramienta de medición y clasificación, esta preponderancia se vincula a lo que Neus nombra como “función social de la evaluación”.

Según este autor la evaluación tiene dos funciones: una social que es orientada a procesos de selección o clasificación y otra función pedagógica que propende a la regulación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Como sostiene Neus (1993):

La primera de estas funciones pretende, esencialmente, informar de la progresión de sus aprendizajes al alumno y a sus padres, y determinar qué alumnos han adquirido los conocimientos necesarios para poder acreditar la certificación correspondiente que la sociedad requiere del sistema escolar. Por lo tanto, esta función es de carácter social, pues constata y/o certifica la adquisición de unos conocimientos al terminar una unidad de trabajo, se inserta necesariamente al final de un período de formación del que se quiere hacer un balance o al final de un curso o ciclo. (p.21)

Por su parte la función pedagógica de la evaluación busca encontrar información útil para la adaptación y adecuación de los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como responder a las necesidades del alumnado y de este modo mejorar la cualidad de la enseñanza en general. Esta función de la evaluación se inserta en el proceso de formación, ya sea en su inicio, durante, o al final, pero siempre con la finalidad de mejorar el aprendizaje cuando aún se está a tiempo. (Neus, 1993).

Es importante tener presentes dichas funciones de la evaluación, pues son estas en las que se enmarca el proceso mismo, la evaluación como acto debe responder a ambas funciones, ya que son un requerimiento propio del sistema social en el que nos encontramos inmersos, el reconocer esto y tener a la vista estas funciones posibilita un despliegue adecuado de la acción evaluativa, donde ambas se conjugan y no uno se sobreponga a la otra, como ocurre con la función social en el contexto escolar y en ocasiones en el universitario.

Con esto presente, se pueden construir metodologías evaluativas donde se dé cuenta de una adecuada apropiación de unos contenidos para por ejemplo aprobar un curso escolar, mientras que al mismo tiempo el docente invita a el estudiante a interrogarse por las

debilidades en su proceso evaluativo, a la par que refuerza su acción pedagógica basada en los hallazgos que arroja la evaluación de sus estudiantes.

Puesto que alrededor de la evaluación gira todo el trabajo escolar. Pues no sólo condiciona qué, cuándo y cómo se enseña, sino también los ajustes que se deben introducir para atender a la diversidad de necesidades que se generan en el aula. Un buen dispositivo de evaluación debe estar al servicio de una pedagogía diferenciada capaz de dar respuesta a los intereses y dificultades de cada alumno o alumna. (Neus, 1993, p. 21).

Reconocer la función pedagógica implica entender que través del error, es posible diagnosticar qué tipo dificultades tienen los estudiantes para realizar las tareas que se les asignan, y de esta manera generar los mecanismos necesarios para ayudarles a superarlos, remarcado además aquellos aspectos del aprendizaje en los que los alumnos han tenido éxito, reforzando su aprendizaje. (Neus, 1993). Con ello el autor establece un vínculo entre la función pedagógica de la evaluación y su carácter formativo de tal forma.

La evaluación formativa pone el acento en la regulación de las actuaciones pedagógicas y, por tanto, se interesa fundamentalmente más en los procedimientos de las tareas que no en los resultados. En resumen, la evaluación formativa persigue los siguientes objetivos: la regulación pedagógica, la gestión de los errores y la consolidación de los éxitos. (Neus, 1993, p.27)

Con esta acentuación, se resalta la función pedagógica de la evaluación en los procesos evaluativos y se favorece el proceso de aprendizaje de los alumnos, ya que finalmente es el crecimiento del alumno lo que se busca en el acto educativo.

Cabe recordar lo que (Halwachs, 1975, citado por Neus ,1993) sostiene sobre el estudiante, para este:

El estudiante es un organismo activo y reactivo que, a través de la enseñanza, pero especialmente a través de sus experiencias en la vida diaria, y sobre todo de la coordinación de sus acciones, se dota en cada estadio de su desarrollo de una estructura determinada en la que se insertan y organizan los conocimientos asimilados. Esta estructura de acogida es para el enseñante un dato preexistente primordial con la particularidad que es un dato generalmente desconocido, pues esta estructura tiene muy poca relación con la estructura de las disciplinas científicas que se ha intentado que el alumno adquiriese a través de la enseñanza. Para dar una enseñanza que tenga un mínimo de eficacia es necesario explorar y conocer esta estructura de acogida tal como es y no tal como se ha pretendido que construyese. (p, 26)

Con esta afirmación hacemos hincapié en que el estudiante es un actor fundamental en el acto evaluativo y que debe considerado como actor protagónico en dicho acto, intentado reconocer sus características y singularidades.

Finalmente, y con todo lo anterior presente se puede argumentar que si bien es necesaria la función social de la evaluación en las instituciones de educación formal esta no tiene por qué desconocer su función pedagógica, ambas se pueden articular mediante la formulación de cuestionamientos propios de la evaluación formativa (¿Qué? ¿Por qué? ¿Cómo? y ¿Cuándo?) Constituyendo así un proceso sistemático que responde a los requerimientos sociales y favorece la acción de enseñanza y aprendizaje de docentes y estudiantes.

2.2. Nuevas posibilidades, acercándonos al Sentipensar

El interés de esta investigación es exponer el sentir de algunos estudiantes de cinco licenciaturas de la facultad, sobre su proceso formativo, exactamente en el ejercicio evaluativo, ya que es bien sabido que como docentes debemos estar constantemente evaluando el proceso enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en la escuela, pues no debemos ser ajenos a este, dado que, la evaluación es un proceso clave al momento de identificar posibles fallas o aspectos a mejorar en el proceso educativo (para de esta manera determinar qué y cómo evaluar), además permite consensos con los estudiantes, sobre los temas que se deben reforzar o un posible cambio en la metodología implementada, con el fin de alcanzar los objetivos trazados.

Partiendo de lo anterior, para fundamentar la relevancia de la evaluación en el ejercicio docente, referenciamos un concepto desarrollado por De la Torre (1997) que nos permite reflexionar no solo el conocimiento que tienen los maestros en formación de la facultad sobre evaluación, sino acercarnos a su sentir sobre el proceso evaluativo que viven durante su formación profesional. Es por ello que pensamos se debe partir del sentir y del pensar para poder comprender las manifestaciones de los sujetos.

Aludimos al concepto de Sentipensar como: “El proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente el pensamiento y el sentimiento (...) es la fusión de dos formas de interpretar la realidad, a partir de la reflexión y el impacto emocional”. De la Torre (2001).

De la Torre (2001) se ha encargado de reflexionar acerca de una nueva vía de reflexión y comprensión del proceso formativo, el pretende "la globalidad e interrelación de los saberes desde la implicación emocional" es decir, el ser humano está compuesto no solo de un saber adquirido, trae consigo además un sentimiento que en muchas ocasiones se entrelaza con ese saber y es necesario reconocer que estas emociones median en gran medida la forma en la que conocemos y entendemos el mundo, un estado de bienestar por ejemplo puede aflorar nuestra creatividad o truncar completamente, es difícil alejar por completo nuestro sentir de nuestro proceso creativo, al contrario al fundirlas completamente de manera armónica podemos reconocer honestamente la forma en que construimos nuestra realidad, reconociendo además que las emociones y sentimientos son dinámicos y expresan en gran medida la complejidad humana y terminan expresándose en acciones.

Educar es un acto complejo que se compone de diversas dimensiones integradas en un solo ser, no es la razón sino más bien la emoción, la que nos lleva a la acción. Podemos aludir que el no hacer algo, se relaciona con alguna dificultad del "querer" (Maturana, 1995).

Maturana en su teoría sobre la autopoiesis, puede reforzar esta idea sobre lo que De la Torre llama "sentipensar", tomando su teoría desde un aspecto referencial, podemos lograr entender cómo la interacción entre sentir y pensar se envuelve en un proceso de relaciones que se manifiestan en expresiones, actos o significados.

Para Maturana: (1995) "todas las relaciones humanas se mueven bajo un dominio físico-biológico con el cual los individuos interactúan, como también un dominio simbólico que surge con el pensamiento, la conciencia y el lenguaje humano" (p.3).

Para nuestro caso entendemos que las relaciones se dan desde diferentes grados de relación social, mediadas por el lenguaje simbólico y la manera en que los sujetos lo interiorizan y lo expresan en la forma en la que se relacionan con la sociedad. Ante ello, las interacciones se forjan con un encuentro cara a cara entre los sujetos que con el paso se encuentran y comienzan diálogos.

Nuestra realidad actual, se encuentra atravesada por una dinámica de rápidas transformaciones, esto se puede evidenciar, en nuestras prácticas cotidianas, es por esto que Saturnino afirma que “una de la dificultad es preverse a corto, mediano y largo plazo lo que debe ser aprendido, y las competencias necesarias para habitar en este mundo en constantes cambios” (De la torre, 2005, p.26) tal afirmación va orientada a una necesidad no solo educativa sino paradigmática, es decir hay una necesidad no solo por nuevas formas de aprendizaje, sino nuevas formas de crear conocimiento. La manera en que nos posicionamos en el mundo y lo miramos, determinan en gran medida las características del conocimiento que construimos.

Nuestras relaciones con la realidad reflejan la visión que tenemos del mundo, las representaciones interiores guardadas en la memoria que se explicitan a través de conversaciones, negociaciones y diálogos que establecemos unos con otros, con la naturaleza y con lo sagrado. (De la torre, 2005, p.27)

El paradigma bajo el cual nos posicionamos al momento de entender el mundo, puede llegar a repercutir de alguna manera el tipo de conocimiento que construyamos, es por esto que

destacamos la importancia de un nuevo concepto como el “sentipensar”, el cual permite abarcar aquellas consideraciones que desde un paradigma, inamovible y plenamente objetivo quizás no pueda permitir de igual manera, deseamos insistentemente, rescatar el sentir de los maestros en formación, todo aquello que surge desde la experiencia, que mueve el sentir y la manera de entender el mundo, para este caso centramos nuestro interés sobre la evaluación de los aprendizajes y el sentir que en ellos, pueda suscitar la experiencia evaluativa.

2.3. Escribimos para contar

“El relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos” (Barthes, 2001).

A lo largo de la historia, diferentes sociedades se han encargado de dejarnos relatos de su día a día, sus costumbres modos y formas de entender la realidad, está, enriquece nuestra comprensión sobre antiguas culturas. Quintero, se refiere al estudio de los géneros discursivos, para comprender por qué antes hablábamos de crónicas y ahora de relatos, quintero hace esta afirmación citando a Todorov, (2001), quien dice que:

Una sociedad elige y codifica los actos que corresponden más o menos a su ideología; es por esto que la existencia de ciertos géneros en una sociedad, o su ausencia en otra, son reveladores de esta ideología y nos permiten establecerla más o menos con una gran certeza. No es un azar el hecho de que la epopeya sea posible en una época, la novela en otra, el héroe individual de esta se oponga al héroe colectivo de aquella:

cada una de estas elecciones depende del cuadro ideológico en el seno del cual se llevan a cabo” (Todorov, 2001, citado en Quintero, 2018, p.44).

Las formas discursivas de cada sociedad pueden variar, consideramos valiosa este aporte que hace Quintero a la narración, al momento de analizar y categorizar la información recolectada en cada una de las narrativas, las cuales abordamos desde la narrativa, pues Quintero, la enuncia como una forma discursiva, “es propio de nuestra sociedad, el uso del género narrativo de la autobiografía, cuyo acto de habla se separa de la idea referencial del enunciado, propio de un acto constativo, para situarse en un acto de habla empleado para “hablar de sí mismo”.” (Quintero, 2018, p.45)

2.3.1. La narración como concepto.

Las narrativas compartidas por los partícipes de la investigación, son el elemento fundamental de este trabajo, por esto y para acercarnos mejor a este concepto, consideramos necesario iniciar dando una aclaración conceptual sobre la narración desde la literatura, para de esta manera irnos acercando a lo que son las narrativas.

En el lenguaje literario “narrar puede referirse a contar lo sucedido, o un hecho o una historia ficticia” (Carrero, 2009, p.37), también puede referirse o relacionarse la narración, con algunos conceptos como, relato o historia. Es muy probable que en las narraciones no nos encontremos con un relato que sea del todo una realidad, pues por más objetivo que nos precisemos es probable que, como lo menciona Carrero (2009), muchos detalles se nos puedan escapar, puede ser por falta de memoria o documentación, esto es gracias a que la

subjetividad del autor está siempre presente en lo que escribe y en muchas ocasiones puede ocurrir, que describe solo aquellos detalles que considera necesarios.

Entendiendo que la descripción anterior, parte desde una concepción literaria, resaltamos la relevancia que tiene para nuestra investigación, el hecho de que el proceso de escritura de las narrativas sea tan subjetiva como lo menciona Carrero, pues es precisamente desde allí donde queremos partir, pues todas las emociones que genera pensar sobre hechos puntuales y plasmar sobre ellos, mediante la escritura, todo lo que se piensa, se siente o se concibe, es una ventana abierta a las posibilidades, pues hablamos de experiencias de formación de maestros, los cuales poseen vivencias personales, al evaluar y al ser evaluados.

Cómo mencionan (Bolívar y Fernández, 2001) la narrativa puede ser entendida tanto una metodología de investigación, como el fenómeno que se investiga. Así, la narrativa para estos autores designa la cualidad estructurada de la experiencia vista como un relato, las pautas para construir sentido a partir de hechos temporales personales y un medio de descripción y análisis de datos, por lo tanto, la narrativa puede ser estructura y método para recapitular experiencias.

Queremos entonces destacar la voz de estos maestros en formación, que se piensan constantemente sus prácticas a partir de la formación profesional que han recibido por parte de sus docentes en la Facultad de Educación. Por lo tanto, consideramos relevante que el aporte que hace Gómez (2001) sobre la capacidad de las narrativas para configurar la secuencia de la vida cotidiana de quien construye una narrativa: “La narratividad es capaz de

transformar el flujo de la vida cotidiana en secuencias de eventos ordenados en tramas donde se integran motivaciones, consecuencias, valoraciones y perspectivas” (p.202).

Por tal motivo, las narrativas que se encuentran en este trabajo, son consideradas un aporte de cada persona sobre su realidad y su experiencia, por otro lado, se entienden también como hallazgos que representan la relación de la teoría con la práctica.

2.3.2. La experiencia Narrativa

Las narrativas tienen un gran potencial que aportar en la escuela, pues se constituye en una estrategia enriquecedora, al momento de investigar los diferentes eventos en el aula.

En la medida que la actividad educativa es una acción que acontece en contextos y situaciones específicas, la información que podamos recoger sobre experiencias, historias o sucesos vividos en el centro escolar puede constituir un material significativo para comprender determinados aspectos del mundo educativo (Arias y Alvarado, 2015, p.172).

Es notable la potencialidad de la narrativa en la investigación de aspectos de la escuela, para de esta manera enriquecer el conocimiento pedagógico y el trabajo de la enseñanza, pero nuestro interés, está centrado en sus potencialidades para la construcción de conocimiento, la cual se logra gracias a las voces de los participantes de la actual investigación.

En los últimos años el desarrollo de la investigación narrativa ha ido en crecimiento, principalmente en el contexto educativo, pues se considera una entrada hacia ese mundo desde sus propias voces, para aproximarse a sus acciones, circunstancias, relaciones, y demás aspectos que se van convirtiendo en un todo complejo constituido por el entramado en espiral de los distintos elementos de la narrativa, como propone Ricoeur, Citado por Quintero (2018):“La historia narrada es siempre más que la simple enumeración, en un orden seriado o sucesivo, de incidentes o acontecimientos, porque la narración los organiza en un todo inteligible” (p.10).

Así entonces, la narrativa puede definirse como “una historia que les permite a las personas dar sentido a sus vidas. Consiste en un esfuerzo del sujeto por conectar su pasado, su presente y su futuro de tal manera que se genere una historia lineal y coherente consigo misma y con el contexto” (Arias y Alvarado, 2015, p.172)

3. Diseño Metodológico

3.1. Enfoque Cualitativo

Uno de los grandes aportes que propone la investigación cualitativa es el cambio paradigmático, que cuestiona la manera de pensar sobre los diferentes hechos sociales, es decir una mirada menos exacta sobre la realidad que ha permitido inmiscuirse en asuntos que desde una perspectiva exacta o cuantitativa, difícilmente podría tomarse como tema de investigación, por lo menos no desde una investigación como la nuestra que pretende el sentir y el pensar como una forma de acercarnos a la realidad desde el análisis de las narrativas.

Al hablar sobre análisis cualitativo nos referimos no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico. (Strauss y Corbin, 2002, p.12).

Para este caso entenderemos la investigación cualitativa desde Strauss y Corbin como: “cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación” (Strauss y Corbin, 2002, p.11), pues permite una versatilidad frente a la realidad, al momento de cuestionarse sobre experiencias, emociones, comportamiento, etc. Así pues, encontramos en la investigación cualitativa, la vía más pertinente, para abordar la situación problemática que hemos planteado en esta investigación. “Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como el

funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre naciones” (Strauss y Corbin, 2002, p.12).

Dada las características de la información recolectada, en este caso al tratarse de narrativas se debe, no cuantificar, sino realizar una interpretación por parte de los investigadores, “Algunos de los datos pueden cuantificarse, por ejemplo, con censos o información sobre los antecedentes de las personas u objetos estudiados, pero el grueso del análisis es interpretativo” (Strauss y Corbin, 2002, p.12).

3.2. Método narrativo

Entendemos la narrativa como una estrategia de investigación educativa que emerge por el giro narrativo, gestado en los 60'S momento en el cual se comenzó a explorar la escritura como instrumento de reflexión que desarrolla conocimientos a partir de la experiencia y saber de los sujetos. Según Gracia (2016) adoptar esta metodología significa comprender la narrativa como herramienta que, por un lado, nos ayuda a cuestionar la realidad develando los posibles significados de lo vivido y, por otro, se despliega como un espacio reflexivo para pensar y aprender (Goodson, 2010), donde el investigador(a) se incluye en el relato para ir dando cuenta del proceso a través de sus desplazamientos.

Uno de los valores morales y políticos de la narrativa es presentarnos nuestros vínculos con los otros, a partir de experiencias humanas como el miedo, el coraje, la bondad humana, la malicia, la intriga, entre otros. En consecuencia, la narrativa es acerca de

los asuntos humanos porque cuando narramos, siguiendo a Bruner, le ponemos “ropaje a los relatos”, es decir le otorgamos sentido a la realidad. (Quintero, 2018, p.48).

La narrativa como relato de la vida, guarda un valor prominente como estrategia para comprender una determinada realidad o fenómeno, ya que siguiendo a Ricoeur (2006) nos permite dar cuenta de la condición humana, para este filósofo “la vida se vive y se narra”. Contrario a ello, una vida sin narrar se reduce a ser un fenómeno biológico, pues careceríamos de interpretación y de reflexión acerca del devenir de la vida y de la cultura. De tal forma la investigación narrativa se convierte en un objeto de indagación idóneo para la construcción o reconstruir de la experiencia humana. (Quintero, 2018).

Quintero (2018) indica que esta es una metodología de investigación que hace parte de las ciencias hermenéutica y las ciencias de la discusión; aspectos propios en los estudios del paradigma de investigación cualitativa. Para ello brinda 3 tesis en la que justifica esto, en ellas se sostiene que:

Tesis 1. La investigación narrativa como ciencia de la comprensión. La primera tesis consiste en asumir la investigación narrativa como ciencia de la comprensión o ciencia de la discusión, en oposición al modelo de las ciencias naturales. En efecto, el florecimiento de las ciencias del espíritu y los desarrollos de la hermenéutica, permitieron a los teóricos de la investigación narrativa —Clandinin y Lincoln (2008), Connelly y Clandinin (2008), Coffey y Atkinson(1998; 2004), Contursi y Ferro (2000), Creswell (1998), Denzin y Lincoln (2008), Strauss y Corbin (2012)— rechazar los argumentos de explicación, predicción y control provenientes de la filosofía de la ciencia positiva. Esta ciencia, en su época de esplendor, —periodos del

20 al 40— desempeñó un papel definitivo en el posicionamiento de algunas las teorías como la psicología y la pedagogía porque les permitió acceder a criterios de experimentación exigidos para delimitar la naturaleza y la finalidad de los objetos de estudio, es decir para alcanzar el estatus de ciencia.

Tesis 2. El lenguaje en la investigación narrativa es la fuente de la comprensión. La segunda tesis, se refiere al lenguaje como centralidad para llevar a cabo la comprensión. Si la anterior tesis sirvió de argumento para que los investigadores se opusieran a los enunciados conductistas, el lenguaje se constituyó en la nueva fuente de indagación, así como en el nuevo recurso para develar la historicidad, las estructuras ideológicas y las de poder.

Tesis 3. La Investigación narrativa es comprensión, conversación y formación. La tercera tesis, íntimamente relacionada con las dos anteriores, se relaciona, nuevamente, con el lenguaje, pero centrada en la conversación propuesta por Gadamer. Para este autor la centralidad del lenguaje en sus dimensiones comunicativas y conversacionales no es óbice para discutir los asuntos relacionados con la construcción de la ciencia y sus efectos en la vida práctica. (p.91).

La investigación narrativa hace parte de la investigación cualitativa. Por lo tanto, comparte los presupuestos del enfoque cualitativo, aunque con sus propios desarrollos conceptuales, estrategias de indagación, recolección y sistematización de información. Estas características ubican la investigación narrativa como un nuevo tipo de investigación dentro del enfoque cualitativo. En investigación narrativa, es menester tener claridad sobre el uso

de la narrativa para no confundirla con una simple herramienta de recolección, pues se trata de un tipo de investigación que aporta a la construcción y comprensión de la experiencia vivida, la cual está inserta en el mundo de lo público (Quintero, 2018).

Para investigadores de ciencias sociales como Connelly y Clandinin, citado por Bolívar (2001), la narrativa se puede emplear en tres sentidos distintos: a) como fenómeno que se investiga. En este caso nos estamos refiriendo al resultado de un escrito o de una producción oral; b) como método de la investigación es decir como investigación narrativa, lo cual permite analizar fenómenos narrativos; c) como estrategia de reflexión o de promoción de cambios o transformaciones (Bolívar, & Fernández 2001, p.17, citado por Quintero 2018).

3.3. Selección de los participantes

Para el desarrollo de la investigación se seleccionaron dos estudiantes de últimos semestres (séptimo semestre en adelante) de cinco licenciaturas de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, las licenciaturas seleccionadas fueron: licenciatura en ciencias sociales, licenciatura en ciencias naturales, licenciatura en educación infantil, licenciatura en matemáticas, licenciatura en educación especial. Se escogieron dos estudiantes por licenciatura ya que esto nos permite obtener una población concreta y delimitada, siendo una cantidad idónea en la medida en que permite encontrar diferentes relatos sin generar volúmenes de información tan grandes que dificulten su análisis.

Se seleccionaron estas licenciaturas por el contraste de sus saberes disciplinares, que, aunque disímiles entre sí estas licenciaturas guardan relación por el componente común pedagógico.

Respecto a los participantes se utilizó como criterio de selección que se encontraran en curso del séptimo semestre en adelante, ya que para este punto el estudiante habrá realizado o se encontrara realizando alguna práctica pedagógica, además de que al encontrarse próximo a culminar su formación en el pregrado estos estudiantes podrán sentipensar a partir de sus experiencias como la evaluación ha incidido en su proceso formativo.

Para la selección de los participantes no se tomó en consideración ningún criterio etario, de género o socioeconómico. Se indicó a estos estudiantes que la participación de esta investigación era totalmente voluntaria y que podían generar narraciones de forma anónima o bajo un seudónimo si así lo deseaban.

3.4. Técnicas e instrumentos para recoger la información

El objetivo de una investigación narrativa es la vida, mediante una reconstrucción retrospectiva principalmente (aunque también las expectativas y perspectivas futuras). En la escritura biográfica los sujetos son inducidos a reconstruir un fragmento de su historia de vida, mediante un conjunto de cuestiones temáticas que van estimulando que el sujeto manifieste o traiga a colación los asuntos que desde su vivencia son relevantes para la temática en que se realiza la investigación.

Esta reconstrucción narrativa, además, no debe quedar en una suma de datos o hechos sueltos, es una oportunidad para dar sentido a su vida y elaborar una identidad narrativa. Los aspectos que nos interesen en la escritura biográfica son los relacionados a la concepción de evaluación.

Para recoger la información se diseñó un formato (anexo 1) con una serie de preguntas orientadoras que direccionan la reflexión de los participantes hacia la evaluación, este formato se le entregó a cada estudiante se le concedió un plazo máximo de un mes para la elaboración y devolución de sus narrativas.

3.5. Técnicas y procedimientos de análisis.

Dar sentido a la información recogida en las narrativas puede ser una empresa intelectual compleja, si se carece del marco teórico y propuestas metodológicas adecuadas para ello. La dificultad radica en el análisis, este debe realizarse a partir de organización en forma de datos cualitativos, de modo que se puedan organizar como una secuencia coherente, a partir de unas categorías temáticas, en unos ejes de coordenadas específicas (por ejemplo, pueden formularse categorías temáticas o temporales).

Con esto presente, nos valimos de la categorización y la triangulación, como técnica para el análisis de la información, ya que la primera posibilita el adecuado ordenamiento de la información, mientras que la segunda favorece la interpretación de la misma.

Asumimos la categorización desde los postulados de Cordier, citado por Canovas (2009) el cual señala que consiste en una aproximación heurística de representaciones cognitivas, semánticas o figurativas. Para categorizar es necesario generar una "categoría", la cual entendemos cómo un número de objetos o supuestos que son considerados

equivalentes (Rosh, 1976). Y como señala Mayor (1985), las categorías pueden definirse de acuerdo a sus propiedades y/o reglas de formación, cuya índole y, por tanto, su misma complejidad, son diversas.

Por su parte la triangulación es una técnica de análisis que permite contrastar visiones con base a los datos obtenidos, teniendo como finalidad la contraposición de información para establecer comparaciones que favorezcan en nuestro caso la interpretación de los relatos presentes en las narrativas. Teniendo presente esto, nos ceñimos a lo expuesto por Cisterna (2009) el cual señala que el proceso de triangulación es la acción de reunión y cruce de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes, y que en esencia constituye el corpus de resultados de la investigación.

Para llevar a cabo la categorización y triangulación de la información realizamos el siguiente procedimiento:

1. Seleccionar la información obtenida con el instrumento de investigación;
2. Triangular la información por cada estamento (categorías para nuestro caso); triangular la información entre todos los estamentos investigados y;
3. Triangular la información con el marco teórico.

Para realizar la categorización asignamos un nombre clave a cada una de las narrativas de la siguiente forma E. (Estudiante) # (Número correspondiente a una lista numerada del 1-10 creada a partir de las narrativas) nombre de la licenciatura (resumida en una palabra clave) Ejemplo: E. 1 Sociales. Además, establecimos una serie de categorías que

juntas constituyen una matriz de análisis (anexo 2). Estas categorías se construyen a partir del marco teórico de la investigación.

Dicha matriz se estructura a partir de la pregunta de investigación, los objetivos de la investigación, Categorías (Evaluación, sentir y pensar) y una serie de subcategorías (Evaluación: Evaluación tradicional, evaluación formativa. Sentir: Sensaciones, añoranzas. Pensar: Entendimiento, proposición, consideración) y con base al instrumento diseñado para la recopilación de la información se extrajeron fragmentos de las narrativas que se relacionan con las categorías y subcategorías según lo expresado por los maestros en formación. Así se obtiene de manera coherente y organizada expresiones, afirmaciones, dudas, etc. que pueden contrastarse con la teoría y nuestra óptica (Recordemos que en la investigación narrativa hay una constante interlocución entre el sujeto que narra, la realidad analizada y el investigador).

Como resultado de lo expuesto, una narrativa es acerca de algo conocido y da cuenta de un acontecimiento que relaciona lo que sucedió. Su papel es dar apertura al diálogo y a la aparición de los turnos de conversación motivando con ello la interacción social. No es ajeno a la narrativa su dimensión emocional y, por supuesto, social. (Quintero, 2018, p.109).

El análisis de la narrativa parte de la pre-construcción del investigador, la cual exige de proceso de selección de lo que para él es más reportable. El grado de reportabilidad se relaciona con aquellas representaciones que el investigador valora idóneo para el análisis de la realidad que estudia. La reportabilidad de un acontecimiento varían según edad, experiencia, patrones culturales y sociales. Una vez el narrador decide lo más reportable procede a su reorganización, transformación y comunicación. A estas representaciones —

cognición—, se les denomina memoria biográfica, pues el narrador las ha seleccionado según el sentido, significado e intereses que para él tienen (Quintero, 2018).

3.6. Consideraciones éticas

Como investigadores, velamos en todo momento por el respeto a la información suministrada por los participantes, también tenemos el compromiso a no divulgar la identidad de quienes nos brindaron su información en cada una de las narrativas obtenidas.

Toda la información recolectada es con fines estrictamente académicos. Las fuentes siempre serán consideradas y debidamente referenciadas, respetando en la medida de lo posible el derecho de autor, disposiciones que consideramos inamovibles al momento de llevar a cabo nuestro trabajo investigativo y de escritura.

Para finalizar y en el momento oportuno, dar a conocer los resultados a la comunidad académica para contribuir de esta manera con la creación de saber, regidos bajo los lineamientos del reglamento estudiantil y demás consideraciones que propone la facultad para este tipo de trabajos.

3.7. Consentimiento informado.

Este es un documento informativo en donde se invita a las personas a participar en una investigación. El aceptar y firmar los lineamientos que establece el consentimiento informado el participante de la investigación autoriza a los investigadores a hacerlo participe del estudio, así como también permite que la información recolectada durante dicho

estudio, pueda ser utilizada por el proyecto en la elaboración de análisis y comunicación de esos resultados. (Anexo 3)

4. Hallazgos

En este apartado presentamos aquellos elementos relevantes que emergen en las narrativas. La información que se presenta en este capítulo se expone en tres apartados relacionados con las categorías de análisis; una hace referencia a la concepción de evaluación, otro apartado alude a los sentimientos y sensaciones del estudiantado frente a su proceso formativo y el último apartado alude a las consideraciones, pensamientos y posturas que tienen los estudiantes de la evaluación. Este capítulo se construye a partir del contraste entre nuestra lectura de las narrativas y los referentes teóricos utilizados en la investigación.

4.1. Los maestros en formación, nos repensamos las prácticas evaluativas y sus fines.

En las narrativas encontramos relatos, dados por los maestros en formación, los cuales se clasificaron atendiendo a dos subcategorías: evaluación tradicional y evaluación formativa, en cada una de ellas se recogen las experiencias, preguntas y concepciones que los participantes plasmaron en las narrativas sobre la forma como perciben la evaluación. A continuación, presentamos dichos hallazgos:

4.2. Frente a la evaluación tradicional

Para los participantes, es notoria la presencia de una concepción tradicional de evaluación, pues fue muy evidente la sensación inconformidad frente a la forma cómo son evaluados a lo largo de su proceso formativo. Esto puede apreciarse en afirmaciones como la realizada por el E.1 Sociales, el cual señala que: *“Para el caso puntual de la Facultad de*

Educación, la evaluación es concebida a mi parecer como un requisito administrativo y un dispositivo de control de maestros y estudiantes, limitado solo al cumplimiento estricto de labores y deberes.” O lo expresado por E. 2 matemáticas: “En cuanto a la perspectiva sobre el sistema de evaluación de mi licenciatura (Licenciatura en Matemáticas y física), considero que en diversas ocasiones no evalúa procesos sino simplemente resultados, y se queda meramente en aspectos cuantitativos”.

Tales afirmaciones, se contraponen a lo manifiesto en el reglamento estudiantil de pregrado el cual en su capítulo VII Artículo 79. Sostiene que: Artículo 79. La evaluación debe ser un proceso continuo que busque no sólo apreciar las aptitudes, actitudes, conocimientos y destrezas del estudiante frente a un determinado programa académico, sino también lograr un seguimiento permanente que permita establecer el cumplimiento de los objetivos educacionales propuestos. Ya que en ambas afirmaciones se nota el ejercicio de una evaluación instrumentalizada que poco se pregunta por el proceso formativo de sus estudiantes. (p.22)

Ahora bien, no pondremos poner en tela de juicio los supuestos que la Universidad de Antioquia y la Facultad de Educación tienen sobre sus procesos evaluativos a los estudiantes de pregrado por dos afirmaciones de estudiantes, no es nuestra intención realizar juicios de valor, nuestro interés es contrastar la pretensión por consolidar procesos de evaluación formativa, máxime cuando estamos hablando del proceso académico de maestros en formación, con la realidad que se esboza a partir de las narraciones de estos sujetos. Y es que, afirmaciones como estas son constantes en los escritos biográfico-narrativos realizados por los participantes de esta investigación.

Vemos por ejemplo como el maestro en formación E.3 Naturales, al encontrarse en su práctica pedagógica debe evocar lo aprendido en términos de evaluación en su proceso académico para evaluar a sus estudiantes, este manifiesta: *“Lo que hice fue pensar en la forma como me habían evaluado durante la carrera, pero el ejercicio de recordar eso solo empeoró la situación, pues vino a mi memoria las áreas de ciencia y el malestar que generan las evaluaciones que se realizan allí. En los cursos de ciencias que vi, la forma de evaluar era siempre la misma, se le da más importancia a lo memorístico”*.

Se hace tangible para los estudiantes la sensación de malestar que genera una evaluación que le brinda más importancia al dato y al resultado de un test. Ya que recordemos lo mencionado por (Álvarez, 2001) La evaluación no es clasificar ni es examinar ni aplicar test. Paradójicamente, la evaluación tiene que ver con actividades de calificar, medir, corregir, clasificar, certificar, examinar, pasar test, pero no se confunde con ellas. Comparten un campo semántico, pero se diferencian por los recursos que utilizan y los usos y fines a los que sirven.

Y es precisamente en estos fines a los que sirve la evaluación en la Universidad y la Facultad que debe prestarse mucha atención a lo que manifiesta el estudiantado, ya que en una Facultad de Educación que tiene como propósito la formación de maestros críticos y reflexivos deben superarse aquellos modelos evaluativos que aluden más a corrientes administrativas que pedagógicas o críticas. Frente a esto no deja de ser llamativo concepciones de evaluación presentes en estudiantes como E.6 sociales, este manifiesta: *“Por experiencia, la evaluación es un instrumento que le sirve tanto a los docentes como a las empresas para saber el nivel de conocimiento o rendimiento que tienen las personas*

frente a un tema en específico, y a mi parecer, esta herramienta es utilizada de la misma manera tanto en mi carrera como en Facultad de Educación en general”.

Notamos a partir de las narrativas de los maestros en formación que aún puede encontrarse en nuestra Facultad un ejercicio tradicionalista de evaluación, en la cual los elementos sumativos cobran una importancia preponderante, asunto al que debe prestar bastante atención, pues reiteramos; el problema que hay en el grado de importancia que ha adquirido la evaluación es que los estudiantes estudian para responder bien los exámenes, por ende el aprendizaje gira en función a la evaluación, la reflexividad, la pregunta por una realidad educativa más equitativa y el interés por apropiarse de unos conocimientos que favorezcan la consolidación real del aprendizaje quedan relegados ante el afán de aprobar una materia (Litwin, 1998).

4.3. El caminar hacia procesos de evaluación formativa

Acabamos de señalar que la evaluación tradicional aún es previsible por estos estudiantes en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, sin embargo, encontramos con mucho entusiasmo que este es un asunto que se está superando, ya que gran parte de las narrativas que dan vigor a esta investigación dejan ver una resistencia a reproducir este sistema evaluativo, tanto por parte del estudiantado como por el ejercicio docente que se realiza en la Facultad. Esto es más que notorio en afirmaciones como la realizada por E.7 infantil: *“Ahora bien, dentro de la facultad y más específicamente dentro del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, cada maestro tiene autonomía para desarrollar su proceso evaluativo, en su mayoría manejan la evaluación formativa y procesual, donde como estudiantes de la mano del profesor estamos en constante reflexión*

acerca de las metas propuestas en cada curso y de qué manera nos posicionamos frente a las mismas”.

Destacamos de esta afirmación la relación estudiante maestro y metas educativas, ya que se conjuga de buena manera una de las primicias básicas de la evaluación formativa: el involucrar a todas las partes para alcanzar unos satisfactorios procesos educativos, este es un factor que posibilita, el llamado a reflexionar en torno a una manera otra de ver la evaluación y la educación, que, como campos roturados, posibiliten la deconstrucción y reconstrucción comprensiva e interpretativa de la praxis pedagógica por quienes participan del proceso formativo en docencia. (Zabala, 2012).

Así mismo es de destacar, como los maestros en formación asumen la evaluación como un asunto relevante una su visión como futuros docentes. Así lo manifiesta por ejemplo el E.5 Matemáticas el manifiesta: *“Como futuro docente asumo que la evaluación debe ser permanente y debe establecerse desde los objetivos que se diseñen para un objeto de enseñanza y aprendizaje que se determine, así como desde las metas que se establezcan en el proceso. Considero que la enseñanza debe partir desde la planeación de la evaluación”.* Esto posibilita ver que en efecto existe en los maestros en formación una comprensión, que, si bien puede variar de sujeto a sujeto, da cuenta de la evaluación como un proceso continuo que apuntala a fortalecer el proceso formativo de quien es evaluado.

Otras reflexiones surgen en estas narrativas, todas ellas dignas de ser expuestas. Destacamos entonces el hecho de que algunos maestros en formación incluso se piensen esta temática como un proceso tan relevante que demanda una visión que involucre otros asuntos como la multiculturalidad: E.1 Sociales en su narrativa. *“Decidí acercarme a otras formas de concebir la evaluación, y saber sobre las prácticas evaluativas llevadas a cabo por*

comunidades indígenas de Colombia, implementadas propiamente en el contexto universitario; esto con el fin no sólo de conocerlas, sino, también, para difundir las ideas y formas en cómo evalúan desde las diferentes comunidades indígenas. Estas comunidades no hablan en torno a la evaluación, sino, a la valoración, entendida esta como un ejercicio de acompañamiento educativo permanente, que pretende identificar las fortalezas, debilidades y aspectos a mejorar durante toda la carrera universitaria de los estudiantes, estableciendo criterios valorativos como la observación, la escucha, la coherencia, la memoria, el tejido y la palabra dulce, que a su vez, son los principios sobre los cuales sostienen su práctica docente y académica, asumiendo una postura crítica de la realidad de los pueblos indígenas y las particularidades de su contexto”.

Ante todo, ello podemos constatar que, aunque bien es innegable que estos estudiantes son permeados por prácticas tradicionalistas de evaluación hay una pregunta latente y un deseo por virar hacia un modo diferente de evaluar, un modo en que la función pedagógica de la evaluación no sea opacada por su función social, es decir, se prime la evaluación como una estrategia de aprendizaje.

4.4. Un sentimiento compartido.

Frente a la idea de sentir que se desea abordar en cada narrativa, se considera el concepto de; De la Torre (2001), que hace alusión al sentipensar, ya mencionado anteriormente pero que, para dar mayor claridad, entendemos como: “El proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente el pensamiento y el sentimiento (...) es la fusión de dos formas de interpretar la realidad, a partir de la reflexión y el impacto emocional” (p. 39).

Es así, como nos interesamos sobre aquellos saberes que tienen los maestros en formación acerca de la evaluación y las emociones que en ellos suscita el tema, a partir de sus experiencias personales.

Para lograr identificar el sentir de los maestros en formación sobre el proceso evaluativo que se lleva a cabo en la Facultad de Educación, se resalta en cada narrativa todas aquellas afirmaciones que demuestran alguna emoción, agradable o desagradable, sobre este aspecto y nos encontramos con algunos sentires que son comunes a todos los participantes en la investigación.

Sentimiento de descontento o desagrado frente a la manera como la facultad los ha evaluado, si bien algunos reconocen que es la mejor manera de dar cuenta sobre el conocimiento adquirido o no, también hay un sentimiento de incertidumbre sobre la manera en la que deberían evaluar al momento de dirigir una clase, ya que hay coincidencias sobre cómo la manera en que son evaluados en la Universidad, no sería la más adecuada para llegar a evaluar a la escuela, pues para muchos maestros en formación es claro que la evaluación es un proceso que lleva a mejorar la enseñanza y no solo una herramienta para decidir quién pasa y quién no.

Al revisar las narrativas nos encontramos con afirmaciones tales como:

- *Pues vino a mi memoria las áreas de ciencia y el malestar que generan las evaluaciones que se realizan allí. (E.3 Naturales)*
- *Que se sientan cómodos sin el estrés que implica la palabra prueba. E.7 Infantil*

- *Que cada una de las vivencias (tanto de la escuela como de la universidad) han tenido que ver con mi concepción de evaluación. (E.4 Naturales)*
- *Personalmente, el proceso de práctica y de construcción del trabajo de grado es una vivencia que me ha formado de mejor modo sobre el proceso de evaluación. (E.5 Matemáticas)*

A partir de estas afirmaciones, podemos encontrar un futuro docente que ha tenido un malestar sobre la evaluación, pero más adelante escribe lo siguiente: “*No contaba con herramientas claras para hacerlo*” (E.3 Naturales), lo anterior lo dice refiriéndose a su experiencia de prácticas tempranas, donde se sentía bastante seguro sobre toda la planeación de la clase, pero al momento de la evaluación, se encontró con que no se sentía preparado o capacitado de manera suficiente para hacerlo, es allí que se enfrenta a una cuestión que no había abordado de una manera muy amplia a pesar de haber sido evaluado durante toda su formación docente, no tenía muy claro de qué manera hacerlo con sus estudiantes.

Esta incertidumbre la podemos entender a partir de algo que también es frecuente en las narrativas y es que hallamos una preocupación por no evaluar de la misma manera en que son evaluados en la Universidad, pero como se muestra en la afirmación expuesta anteriormente la forma en que son evaluados, forma en gran medida su concepción de evaluación, entonces habría que mirarlo de esta manera; desaprender esas prácticas evaluativas que tuvieron a lo largo de su formación docente para lograr una nueva manera de evaluar en la escuela.

Coincidimos en que tal desaprender no es estrictamente necesario en todos los casos, pues a pesar de esto muchos al llegar a su experiencias de prácticas tienen una gran postura crítica y reflexiva frente a esta y sobre lo importante de prácticas diferentes, pues la formación que han tenido por parte de los diferentes maestros de la Facultad de Educación ha generado en ellos y en nosotros ese gran aporte (maestro críticos y reflexivos), pero si bien es cierto que hay una gran capacidad crítica, reflexiva y hasta de resistencia frente a práctica evaluativas que promueven el uso de la evaluación como una herramienta de poder o un acto final sobre todo un proceso educativo el cual debería considerarla de principio a fin, también se vuelve común en algunas narrativas una sensación de incertidumbre, por sentir que su formación profesional no les ha brindado herramientas suficientes sobre lo que es la evaluación y como implementarla en las clases, pero además esto lo llegan a descubrir solo hasta el momento en que se enfrentan con sus prácticas profesionales.

4.5. Críticos y reflexivos sobre nuestra formación y prácticas docentes.

Teniendo en cuenta las narrativas, encontramos diferentes formas donde se evidencia el pensar como una manera de reflexionar acerca de los procesos por los cuales han sido evaluados los maestros en formación de la Facultad de Educación. Los estudiantes que fueron invitados para la creación de las narrativas vislumbraron un proceso reflexivo que integra el sentir y el pensar, sin embargo, trataremos de identificar en este apartado el segundo concepto.

Cada uno de los fragmentos aquí encontrados han sido una construcción narrativa propia de los participantes seleccionados para la investigación, lo que cabe destacar que son la descripción de sus procesos educativos, no obstante, no son relatos específicos de acciones

específicas, sino que son elementos que se consideran importantes para solucionar las preguntas propuestas.

Es evidente encontrar muestras de reflexión acerca de la evaluación por parte de los maestros en formación, lo cual son característica de acciones de pensar, las cuales han traspasado el sentir para la producción de dichas acciones. Es decir, no es una acción aislada que se reproduce sin antes haber una motivación, por el contrario, las mismas dinámicas experienciales son las encargadas de dar luz estas acciones; lo podemos constatar de esa manera según La Torre (2001): “Es la fusión de dos formas de interpretar la realidad, a partir de la reflexión y el impacto emocional, hasta converger en un mismo acto de conocimiento que es la acción de sentir y pensar”. (p.41)

En los hallazgos del maestro en formación E.2 Sociales, encontramos elementos reflexivos en los que se constituye un pensamiento sobre la evaluación ; *“La evaluación debería ser pensada como una estrategia para la formación de sujetos políticos y éticos, a partir de relaciones de poder horizontales, ya que debe poner de antemano los intereses del bien común, al establecer unos criterios claros con los cuales los estudiantes puedan sentir que no son objetos para ser medidos o clasificados por el poder, sino, que están siendo reconocidos como sujetos que se enriquecen en saberes y a los que se les potencia sus habilidades para ponerlas al servicio de la sociedad y de la naturaleza.”*. Es relevante encontrar algunas frases como “debería ser pensada”, ya que en sí misma refleja una acción reflexiva en torno a un proceso en este caso con pretensiones a la sistematicidad para su adecuado uso.

También se puede apreciar claridad conceptual por ejemplo el E.1 Sociales señala:

“La evaluación la entiendo como un concepto polisémico, con proceder histórico y que se construye desde un ámbito cultural; por lo que, la evaluación cobra sentido y un significado desde los sujetos que evalúan y a quienes se evalúa a partir del establecimiento del poder vertical”.

La evaluación desde el punto de este maestro en formación es una consecuencia del tener criterios claros para su elaboración e implementación, dando como elemento principal la consecución de sujetos críticos. La manera en que se expresa el estudiante da cuenta de una construcción de pensamiento partiendo del sentir.

En la frase, *“Al establecer unos criterios claros con los cuales los estudiantes puedan sentir que no son objetos para ser medidos o clasificados por el poder,”*. La interrelación que hace el maestro en formación entre el pensar y el sentir, en esta frase es evidente. Sin embargo, no es claro al finalizar la intención de la idea. Lo que concierne a nuestro trabajo, es que hay una acción profunda de pensamiento que nos acerca a la visión de reflexión.

El participante E.2 Matemáticas, en las afirmaciones que identificamos en la narrativa de este estudiante logramos identificar la siguiente acepción sobre el cómo debería ser la evaluación *“La evaluación es un proceso formativo que se desarrolla a lo largo del tiempo académico, es decir, evaluar no es solo aplicar pruebas al finalizar los contenidos, sino que implica tener en cuenta diversos aspectos como avances, participación, motivación, y esfuerzo por parte de cada uno de los estudiantes.”* Podemos relacionar esta cuestión con lo que afirma Litwin, *“La evaluación no puede ser una actividad de reproducción de datos o hechos sino la producción de información, es decir la evaluación como una herramienta de producción”* (Litwin, 1998, p. 17).

4.5.1 Nuevos retos, nuevas posibilidades.

Es complejo identificar un modelo evaluativo que dé cuenta sobre el tipo de evaluación que pretende la Facultad para los procesos formativos de sus estudiantes, lo anterior lo rescatamos desde una visión rigurosa de algunos programas de curso que los profesores comparten al iniciar un semestre, reconocemos que es muy interesante observar en el apartado que se ocupa de la evaluación, la manera en que cada maestro la interpreta, planea o piensa y que suele ser diferente con cada curso clase, es por esto que podemos reconocer que cada maestro tiene su propia concepción sobre lo que es evaluación, la cual puede ser formativa, una evaluación tradicional o incluso oscilar entre ambas, en tal caso podemos notar diferencias que pueden surgir en gran medida desde lo subjetivo y le da una identidad a cada clase.

Somos conscientes sobre los retos que asumimos con esta investigación y que además nos han acercado a un entendimiento, de aquellos sentimientos y concepciones que algunos maestros en formación comparten sobre el tema de evaluación, es por esto que rescatamos el trabajo de Arboleda y Hernández (2015), quienes enfocaron sus esfuerzos de investigación sobre la concepción de evaluación que se presenta en la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales y que además nos ayuda brindando claridad sobre este aspecto, pues comprendemos la importancia de acercarnos a la concepción de evaluación que se presenta en la Facultad de Educación desde la licenciatura en ciencias sociales.

Las autoras aluden a que a pesar de que el componente evaluativo está presente en la mayoría de los programas, no es fácil detallar una técnica o instrumento que guíe la evaluación de los aprendizajes. (Arboleda y Hernández, 2015, p.35)

Más adelante, orientando la mirada hacia la función que ocupa el estudiante en su proceso de formación desde la evaluación, no encontramos con asuntos muy interesantes que consideran que complementan y enriquecen nuestro trabajo.

Tampoco es posible evidenciar el lugar del maestro en formación dentro del suceso evaluativo, en cuanto a la participación sobre el qué, cómo y cuándo evaluar, aunque un mínimo de los Programas alude a ellos desde la autoevaluación o coevaluación, sigue siendo una constante el no ver reflejado una participación directa. (Arboleda y Hernández, 2015, p.36)

Hacemos hincapié sobre este aspecto en la evaluación debido a la necesidad de una meta clara, pues, aunque muchos maestros en el diseño y planeación de los cursos consideran estrategias evaluativas de diferente índole, son bastante amplios los diferentes matices que esta muestra desde cada maestro y más aún desde los diferentes cursos.

Dado lo anterior pretendemos rescatar el papel que cumple el estudiante en función de su formación profesional y lo hacemos desde una aspecto como el sentir, para superar o iniciar un camino que nos lleve a ello, un cambio frente a ese sentimiento de malestar o incomodidad que genera en muchos el tema de evaluación, para empezar a ver no sólo su pertinencia sino también su necesidad, la evaluación permite cuando se realiza como un proceso y no como un fin, identificar las fortalezas y debilidades.

De esta manera, sugerimos una mayor integración del estudiantado en la consolidación de los procesos evaluativos, brindando la posibilidad de que haya una interlocución entre el maestro que evalúa y el estudiante que es evaluado, propendiendo con

ello a consolidar una metodología de evaluación que en efecto permita fortalecer los procesos formativos de los estudiantes.

Esto supone trascender a la típica negociación de porcentajes y fechas de evaluación (un aspecto a rescatar pero que puede contar con un mayor grado de desarrollo) para prestar atención los objetivos y fines educativos que tiene cada licenciatura o asignatura, determinando de manera conjunta por ejemplo los métodos; si se va a evaluar con parciales, exposiciones, talleres, foros, etc. Las estrategias de corrección; ¿Qué pasa si se reprueba o no se entrega un compromiso evaluativo en los tiempos acordados? Las competencias, conocimientos, actitudes o aptitudes de evaluar ¿Se tendrán en cuenta la participación en clase? ¿La puntualidad? ¿La capacidad expositiva, interpretativa o argumentativa? Para con ello construir de forma conjunta un proceso evaluativo que permita responder la interrogante de ¿Cómo dar cuenta que en efecto conseguí los objetivos propuestos en esta clase?

Para lograr esto es necesario en primera instancia flexibilidad por parte del maestro y segundo una capacidad propositiva y crítica del estudiantado, ya que este debe ser consciente de su proceso para generar propuestas que en verdad velen por fortalecer su formación y no por el amaño ventajoso de sacar provecho a una concertación. Esto sin descuidar los marcos normativos que establece la Facultad y la Universidad, a partir del Artículo 79:

La evaluación debe ser un proceso continuo que busque no sólo apreciar las aptitudes, actitudes, conocimientos y destrezas del estudiante frente a un determinado programa académico, sino también lograr un seguimiento permanente que permita establecer el cumplimiento de los objetivos educacionales propuestos. (p. 22)

6. Conclusiones y Recomendaciones

Esta investigación se planteó con el objetivo de indagar por el sentipensar que algunos estudiantes de cinco licenciaturas de la Facultad de Educación tienen sobre la evaluación. Bajo la óptica de la metodología de la investigación narrativa se estableció una interlocución entre las narraciones recopiladas de los maestros en formación, nuestra perspectiva y una serie de referentes teóricos, tal y como lo propone este método, para ello se trianguló y categorizó la información que se halló en las narraciones. Esto fue posible gracias a la construcción de categorías presentes en el marco teórico donde a partir de una serie de referentes teóricos se contrastó la información brindada por los estudiantes y al desarrollo de un instrumento para registrar los relatos (anexo 1) permitiendo con ello establecer una serie de afirmaciones que gracias a su grado de reportabilidad puedan dar cuenta del sentipensar frente a la evaluación en la Facultad.

Con respecto a los objetivos específicos se pudo identificar que los maestros en formación tienen posturas encontradas ya que si bien algunas experiencias han incidido en forma negativa la concepción que tienen sobre la evaluación también se reconocen posturas positivas en la que se entiende la evaluación como un proceso que aporta al mejoramiento de su formación. A modo de ejemplo es notorio que en licenciaturas como la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y la Licenciatura en Educación con Énfasis en Matemáticas y Física existe un malestar frente a la forma sumativa, siendo éste un indicador de debilidad del proceso formativo, ya que recordemos el resultado no debe ser el objetivo último de la evaluación, por su parte en la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Pedagogía Infantil se destaca la posibilidad que tienen los maestros de plantear

formas alternativas para evaluar, también en la Licenciatura en Educación Especial resalta la propuesta de evaluar procesos en lugar de resultados en el contexto escolar.

Cómo hemos podido constatar la evaluación es un elemento fundamental del proceso formativo, ya que tiene la potestad de identificar fortalezas y debilidades para el mejoramiento constante de dicho proceso.

Es por ello, que no podemos dejar pasar de largo el papel que cumple la evaluación en la formación profesional de los futuros docentes, ya que la forma en que estos asuman la función de evaluar, va repercutir en la manera misma en que estos enseñaran. Esto no es algo que se deba tomar a la ligera, es decir hablamos de un acto que puede afectar el proceso formativo de centenares de estudiantes, por ello la evaluación no se puede desentender de la enseñanza y remitir meramente a su función social, sino que debe prestar especial atención a su función pedagógica.

La evaluación hace parte del proceso de aprendizaje de los estudiantes, no es un hecho aislado, es una actividad que da cuenta de sus prácticas de enseñanza y del cómo los docentes repercuten en el desarrollo formativo de los estudiantes.

Es conveniente enunciar que a pesar de las constantes reflexiones que se han forjado en las universidades y comunidades académicas acerca de la evaluación y sus componentes pedagógicos y didácticos respecto al papel que cumple en los ambientes escolares, existe, distanciamientos entre la práctica y la reflexión teórica de la evaluación. Lo anterior, no es solo el camino de los discursos institucionales, sino que afecta directamente la práctica profesional del maestro. Por tal motivo, es importante tener presente el ámbito evaluativo en la formación del profesorado, porque este tiene repercusión en los ambientes de enseñanza y

aprendizaje, además de convertirse, si no se le presta la debida atención, en elemento reproductor de determinados modelos evaluativos.

En esta investigación pudimos dar cuenta de algunas de las fortalezas que se encuentran en esta materia en la Facultad de Educación, ya que por ejemplo en las narrativas se evidencia como en cursos pedagógicos pedagógica se incita a reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje vinculándolo a mecanismos de evaluación.

A partir de lo anterior, una de las conclusiones de la investigación, es que los maestros en formación de las licenciaturas abordadas en este trabajo reflexionan constantemente por la manera como se lleva a cabo el proceso de evaluación en la Facultad de Educación y de sus particularidades. Consideramos una fortaleza, el hecho de que, a partir de la misma práctica temprana o profesional, se pueda generar puntos de encuentro con la teoría y los elementos que se reflexionan en las sesiones universitarias, lo que establece comparación con las estructuras que se encuentran en los imaginarios y en la realidad respecto a la evaluación.

Así, la reflexión que se imparte en las actividades académicas de los maestros en formación, se fundamenta de manera coherente con las posturas críticas que fielmente plantean y resignifican las acciones del docente. Aun así, hay una distancia considerable en los postulados teóricos y la realidad en el contexto universitario. Sin embargo, hay una fuerte tendencia por parte de los alumnos, a sentir rechazo por los métodos evaluativos tradicionales punitivos que aún permanecen en la Facultad, y una crítica constante a los modelos sumativos de la evaluación. Esto nos lleva a cuestionar la relevancia de las estructuras evaluativas y su impacto en la formación de los futuros maestros.

La concepción de la evaluación tradicional y la evaluación como castigo, aún están presentes en las consideraciones de los estudiantes. Por ello, se puede afirmar que el sentir de los sujetos que hacen parte de nuestro trabajo juega un papel primordial ya que a partir de este se puede identificar que la aceptación y la forma de entender la evaluación depende sustancialmente de la forma en que se vive la evaluación.

Por consiguiente, la organización de las formas de evaluación en la escuela es guiada precisamente por una visión que previamente el maestro adquiere en su proceso formativo, es decir, las acciones evaluativas que el maestro reproduce en la escuela pueden ser lo que en el tránsito del pregrado el futuro docente estableció como pertinente para evaluar a sus alumnos.

En definitiva, comprendemos que la evaluación es un factor importante en la reconfiguración de la acción educativa de los maestros, es una puesta en marcha de la perspectiva que los estudiantes adquieren en su formación como maestros. El sentir frente esta, puede ser la reproducción de los modelos con los cuales se ha ido formando el estudiantado y la repetición de una historia evaluativa. De acuerdo a ello, podemos anotar que la relevancia de los acontecimientos vividos en la Universidad para los educandos es vital, porque de ahí se comienzan a gestar las particularidades que en el futuro se reflejarán una vez estén insertos en el contexto escolar.

De tal forma podemos concluir que en efecto las vivencias del proceso formativo de los futuros docentes en la Facultad inciden en la forma en que estos conciben la evaluación, ya que esto suscita una serie de sensaciones, reflexiones, cuestionamientos e intereses que se entrelazan para constituir lo que de la Torre nombra como sentipensar.

Es importante tener presente que si bien cada estudiante tiene una percepción o una concepción de la evaluación dada por sus vivencias; fue difícil que estos manifestaran sus concepciones mediante la escritura narrativa. Resultó dificultoso para esta investigación hallar a los sujetos que voluntariamente quisieran participar en este proceso, en el momento en que nos acercábamos a los estudiantes de la Facultad con el ánimo de que nos contaran sus experiencias, algunos manifestaban no sentirse en la capacidad de generar una narrativa idónea por una escasa formación en evaluación o algunos otros simplemente no contaban con el tiempo para escribir una narración.

Contar con la participación de los estudiantes fue una gran dificultad en términos metodológicos. Ahora bien, en el desarrollo de la investigación, una vez encontrados los participantes emergieron otras dificultades, por ejemplo; el mismo entendimiento de la narración. Para algunos la narrativa era contar una historia ficticia, algo semejante a una fábula, a otros simplemente se les dificultaba plasmar sus experiencias o sensaciones en un registro escrito, por ello es posible encontrar en esta investigación narrativas sumamente cortas que desde la superficialidad podría no dar cuenta de nada, sin embargo, cuando se les presta la debida atención refleja, aún en ausencia, información útil para abordar la temática de la valuación desde el sentipensar ya que generan interrogantes tales cómo ¿Por qué un estudiante que entre el proceso formativo escolar y universitario lleva más de una década siendo evaluado tiene tampoco por mencionar sobre la evaluación? ¿Porque si constantemente sentimos un malestar frente al ser medidos o catalogados es tan difícil que estudiantes participen de forma activa en reflexiones orientadas a los procesos de evaluación?

Con esto presente destacamos como fortaleza de esta investigación el vínculo establecido entre la tríada de: sentipensar, método narrativo de investigación y reflexión

evaluativa, ya que esto permite otras posibilidades de aproximación y comprensión de problemáticas educativas, cómo en este caso fue lo concerniente a evaluación.

Estamos convencidos que con esta investigación pudimos generar un aporte en términos metodológicos ya que se brinda con claridad una metodología para análisis de narrativas, puesto que se presenta de forma coherente y sucinta la serie de pasos a seguir para aproximarse a la comprensión de una realidad a partir de las vivencias y experiencias de los sujetos que se encuentran inmersos en esa realidad que se estudia, a partir de lo que exponen en sus narrativas, pues se plantea desde cómo recoger la información hasta posibilidades para interpretarla.

En términos conceptuales destacamos la aproximación el concepto del sentipensar ya que al ser la educación un acto humano resulta totalmente pertinente y necesario indagar por lo que pensamos y sentimos, no como elementos aislados/divididos, sino más bien como una dualidad que se entrelaza y da forma a los modos en que comprendemos o habitamos el mundo. Desde lo personal, tenemos la firme convicción de que el haber ahondado en este concepto nos permitirá llegar el contexto escolar con una nueva noción que favorecerá nuestro ejercicio docente, por ello invitamos a otros compañeros a interesarse y reflexionar el sentipensar.

A partir de lo anterior sugerimos algunas recomendaciones:

A los compañeros, maestros en formación que sean más partícipes y conscientes de su proceso evaluativo para no solo actuar bajo los parámetros que estipula el maestro sino generar aportes significativos que los haga parte de dicho proceso ya que como futuros maestros la evaluación será una actividad cotidiana a la que deberá prestar atención para evitar replicar aquellas actuaciones que en muchas ocasiones desestimamos.

A la Facultad de Educación, para que genere mayores espacios de formación y reflexión frente al concepto de evaluación, los cuales se pueden dar desde, seminarios, conversatorios conferencias u ofertar más cursos que se refieren a la formación en evaluación en el núcleo común de materias pedagógicas de las diferentes licenciaturas. Para con ello enriquecer prácticas y formación conceptual por parte de maestros y estudiantes en lo que concierne a evaluación.

A los maestros de la facultad, para que favorezcan y propicien espacios a la discusión en el aula sobre las estrategias evaluativas que puedan ser más pertinentes para el desarrollo de la clase y que además den cuenta de manera adecuada, sobre el logro de los objetivos planteados para el curso permitiendo con ello, que el estudiante sea parte de este proceso y que además los haga más consciente sobre aquellos logros que se alcanzaron y aquellos que no, dando a entender que la evaluación es un proceso que debe fortalecer la formación del estudiante corrigiendo sin que esto se convierta en un castigo.

A los futuros investigadores en esta línea, para que tengan presente criterios de rigor, al momento de realizar la investigación ya que esto se ve reflejado, por ejemplo: en la reportabilidad de los relatos. Además, sugerimos que aun con la complejidad que implica, propiciar espacios de discusión más amplios para dotar a las narrativas de mayor profundidad.

Se debe tener siempre presente que la metodología de investigación narrativa cuenta con un cuerpo conceptual fortalecido lo cual la convierte en una posibilidad bastante enriquecedor para una investigación, para no considerar las narrativas como una simple herramienta de recolección de información sino como una posibilidad en canto estrategia metodológica.

Finalmente, dejamos abiertas algunas preguntas o caminos para investigaciones futuras:

¿En la Facultad de Educación que experiencias gestadas por el estudiantado han incidido en los procesos de evaluación?

¿Cuál es el sentipensar de los docentes de la Facultad de Educación sobre la evaluación?

6. Referencias

Álvarez Méndez, J. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Ediciones Morata.

Arango Clavijo, F. (2015). *Los maestros de ciencias sociales narran la escuela (Licenciatura)*. Universidad de Antioquia.

Arbeláez Chaverra, A. (2016). *Las concepciones y prácticas de evaluación de los maestros de ciencias sociales en la institución educativa Normal superior de Medellín. (Licenciatura)*. Universidad de Antioquia.

Arboleda Vanegas, C. & Hernández, K. (2015). *Una mirada a las concepciones de evaluación en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales: aportes a la formación de los futuros maestros. (Licenciatura)*. Universidad de Antioquia.

Arias, A.M., & Alvarado, S.V. (2015). *Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos*. *Revista CES Psicología*, 8 (2), 171-181.

Blanch.

Canovas Leonhardt, P. (2009). *La categorización y sus implicaciones educativas*. *Teoría De La Educación*. *Revista Interuniversitaria*, 2. doi:10.14201/ted.2891

Carrero, P. (2009). *El arte de Narrar, taller de escritura narrativa*. Valencia: Tirant lo

- Cisterna Cabrera, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), undefined-undefined. ISSN: 0717-196X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299/29900107>
- De Camilloni, A., Celman, S., Litwin, E., Palou, C (1998). *La Evaluación de los Aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Ecuador: Paidós.
- De la Torre, S., & Moraes, M. (2005). *Sentipensar*. Archidona (Málaga): Aljibe.
- García-Huidobro Munita, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista De Metodología De Las Ciencias Sociales*, (34), 155-177.
- Gómez, P. (2001). Imaginarios sociales y análisis del semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad. *Cuadernos De La Facultad De Humanidades Y Ciencias Sociales*, (17), 195-207.
- Maturana, H., & Varela, F. (1995). *De máquinas y seres vivos*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Quintero, M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: Aportes para la investigación*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Serrano Sáiz, J y Faca López. R. (2015). Competencias y narrativas históricas: el pensamiento histórico de estudiantes y futuros profesores españoles de educación secundaria, *Revista de Estudios Sociales [En línea]*, 52 | abril 2015.

Strauss, A., Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa, técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Antioquia: Universidad de Antioquia. (Obra original publicada en 1998)

8. Anexos

Anexo 1. Narrativas realizadas a los maestros en formación.

Maestro en formación licenciatura de Ciencias sociales

Narrativa 1

Título de la investigación:	<i>“No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo valorar?”.</i> -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico”	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado número 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Organización y codificación de la información

Códigos: **evaluación tradicional**, **evaluación formativa**, **sentir**, **pensar**

Cuéntanos que tienes por decir...

La evaluación la entiendo como un concepto polisémico, con proceder histórico y que se construye desde un ámbito cultural; por lo que, la evaluación cobra sentido y un significado desde los sujetos que evalúan y a quienes se evalúa a partir del establecimiento del poder de forma vertical. Hay quienes la definen en función de medir, categorizar, castigar, premiar, incentivar, promover, diagnosticar o valorar los aprendizajes de los estudiantes. Estas maneras de concebir la evaluación, se va configurando y reconfigurando con el devenir de la historia, haciendo de ésta una práctica dinámica en el campo pedagógico y didáctico, que responde a las necesidades e intereses del contexto sobre el cual se implementa. A partir de esto, yo asumo la evaluación no como un instrumento para medir logros o establecer relaciones de poder jerárquicas o desiguales; sino, más bien, como un factor central para la reflexión sobre la enseñanza y el aprendizaje; es un elemento que permite conocer los saberes de los estudiantes, sus necesidades, intereses, fortalezas y puntos a potenciar, lo cual proporciona insumos para construir estrategias de enseñanza que favorezca el aprendizaje de los estudiantes, así, como también, el ejercicio del maestro. La evaluación debería ser pensada como una estrategia para la formación de sujetos políticos y éticos, a partir de relaciones de poder horizontales, ya que debe poner de antemano los intereses del bien común, al establecer unos criterios claros con los cuales los estudiantes puedan sentir que no son objetos para ser medidos o clasificados por el poder, sino, que están siendo reconocidos como sujetos que se enriquecen en saberes y a los que se les potencia sus habilidades para ponerlas al servicio de la sociedad y de la naturaleza.

Para el caso puntual de la Facultad de Educación, la evaluación es concebida a mí parecer como un requisito administrativo y un dispositivo de control de maestros y estudiantes, limitado solo al cumplimiento estricto de labores y deberes, pero no tiene un trasfondo formativo, en donde se evidencien los aprendizajes del desarrollo del pensamiento crítico y

que tenga como finalidad generar soluciones reales a las problemáticas educativas, políticas y sociales que padecemos en la actualidad en los centros de educación formal y no formal. Hallando de este modo, programas académicos universitarios cargados de contenido bibliográfico y con criterios de evaluación cuantificables en función de aprobó o reprobó, cumplió o no cumplió, siendo su mayor interés el de llevar a cabo el papeleo administrativo, y el de evidenciar de manera somera la acumulación efímera de saberes por parte de los estudiantes.

Por lo tanto, el papel que desempeña la evaluación en la preparación de maestros y maestras es pasivo con relación a la formación de sujetos políticos y éticos, y por otra parte, es punitiva, ya que sanciona al maestro y al estudiante al no cumplir con las exigencias administrativas, condensando a la evaluación en la mera presentación de resultados por parte de los estudiantes, por medio de la generación de productos académicos que satisfacen al docente para que sistematice en planillas las notas resultantes con las que mide a los alumnos a través de números y da cuenta de la aprehensión mínima de las competencias, notándose un reduccionismo tanto del modo en cómo se concibe la evaluación como de la práctica en sí misma, ya que deja de lado la reflexión respecto a la enseñanza que debe emerger de igual modo de los procesos evaluativos. De este modo la evaluación se convierte en un instrumento excluyente, con el propósito de categorizar y disciplinar.

Es a partir de estas reflexiones y sinsabores que la experiencia me ha ido dejando en torno a la evaluación que decidí acercarme a otras formas de concebir la evaluación, y saber sobre las prácticas evaluativas llevadas a cabo por comunidades indígenas de Colombia, implementadas

propiamente en el contexto universitario; esto con el fin no sólo de conocerlas, sino, también, para difundir las ideas y formas en como evalúan desde las diferentes comunidades indígenas.

En el trabajo de investigación que realicé de la mano de un compañero y de los docentes y estudiantes del programa académico indígena, hallamos que las concepciones y prácticas evaluativas indígenas, difieren en cierta medida con las formas de evaluación implementadas en la Facultad de Educación y en la Licenciatura en Ciencias Sociales. En primer lugar, las comunidades indígenas y la educación indígena no hablan en torno a la evaluación, sino, a la valoración, entendida esta como un ejercicio de acompañamiento educativo permanente, que pretende identificar las fortalezas, debilidades y aspectos a mejorar durante toda la carrera universitaria de los estudiantes, estableciendo criterios valorativos como la observación, la escucha, la coherencia, la memoria, el tejido y la palabra dulce, que a su vez, son los principios sobre los cuales sostienen su práctica docente y académica, asumiendo una postura crítica de la realidad de los pueblos indígenas y las particularidades de su contexto. La valoración de igual modo apuesta por el diálogo colectivo de saberes, donde se involucra a estudiantes, docentes, y miembros de la comunidad indígena, líderes, autoridades, sabios y sabias, lo cual favorece a la recuperación de vínculos con sus comunidades.

De este modo, se puede visibilizar como la valoración apunta hacia la formación de un sujeto político y ético, que se piensa así mismo en beneficio de su comunidad y la Madre Tierra y, por lo tanto, la valoración no asume un rol pasivo, sino, un papel activo, en donde las relaciones de poder que se forjan toman una forma horizontal, puesto que le da cabida a un conjunto de actores que participen en dicho proceso valorativo que pretende la transformación del grupo social indígena, que se enmarca en unas políticas educativas estatales, pero que no

asume de manera acrítica al responder a las demandas administrativas, aunque no se oponen a ellas, pero tampoco desconocen el papel fundamental de la valoración en la relación enseñanza-aprendizaje y apuntan hacia una reflexión de la misma construyendo propuestas innovadoras y a su vez rescatando los saberes ancestrales.

Maestro en formación licenciatura en matemática y física

Narrativa 2

Título de la investigación:	<i>"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo valorar?"</i> -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico"	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4- Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado número 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Organización y codificación de la información

Códigos: **evaluación tradicional**, **evaluación formativa**, **sentir**, **pensar**

Cuéntanos que tienes por decir...

La evaluación es un proceso formativo que se desarrolla a lo largo del tiempo académico, es decir, evaluar no es solo aplicar pruebas al finalizar los contenidos, sino que implica tener en cuenta diversos aspectos como avances, participación, motivación, y esfuerzo por parte de cada uno de los estudiantes. De ese modo, si hablamos de una evaluación que integre diversos aspectos como los anteriormente mencionados, incluyendo retroalimentación constante hacia los procesos del individuo, se podría decir que se pueden presentar avances en la comprensión del estudiante, puesto que se focalizaría el aprendizaje en el desempeño y mejora de los procesos del mismo.

En cuanto a la perspectiva sobre el sistema de evaluación de mi licenciatura (Licenciatura en Matemáticas y física), considero que en diversas ocasiones no evalúa procesos sino simplemente resultados, y se queda meramente en aspectos cuantitativos. Sin embargo, analizando las materias de componente común, si se puede ver en muchas de estas, la evaluación como un proceso en el que se tienen en cuenta diversos aspectos, y no solo se dedica a evaluar resultados.

o

Maestro en formación licenciatura en Ciencias naturales

Narrativa 3

Título de la investigación:	<i>"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo valorar?"</i> -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico"	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		

2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado número 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?

Organización y codificación de la información

Códigos: **evaluación tradicional**, **evaluación formativa**, **sentir**, **pensar**

Cuéntanos que tienes por decir...

Hay un punto en el transcurso de la carrera de licenciatura en el que se empieza a pensar, con cierta preocupación en muchos casos, sobre cómo será ese primer día de clase en el que seas tú el profesor. Ciertamente hay quienes piensan en esto desde que inician en la carrera, pero en mi caso fue cuanto mi maestra cooperadora me dijo que la siguiente semana no podría asistir y tendría que estar yo solo con el curso. La verdad es que ante tal hecho no me preocupé, pero sí estaba ansioso por comenzar. Mi entusiasmo debió convencer a mi asesora de práctica de que ese día era el más adecuado para comenzar con la ejecución de la secuencia didáctica pues cuando se lo comunicué no dejaba de decir que estábamos cortos de tiempo y que debíamos comenzar lo más pronto posible.

Durante el transcurso de esa semana estuve pensando infinidad de cosas, pronosticando todas las situaciones que se pudieran presentar. Pensé en cosas propias de la planeación

de clase como por el ejemplo el tiempo. **Cuánto tiempo destinaría a cada actividad, cuánto me demoraría en captar su atención, pues el horario de la clase iniciaba justo después de finalizar un descanso y en la mayoría de los casos los chicos llegaban con la euforia y algarabía que caracteriza a los estudiantes de sexto grado y por supuesto también hice una estimación sobre el tiempo que tardaría si se presentase algún debate o hubiera que resolver dudas. Si bien todo lo anterior lo pensé detenidamente, fue la evaluación lo que se convirtió en el foco de atención ya que, por una parte, mi maestra cooperadora me había pedido que sacara notas para el seguimiento y por otro lado yo debía recolectar datos para mi tesis.**

Hasta ese momento la evaluación me había parecido algo supremamente sencillo, solo se trata de hacer dos o tres preguntas, pero lo que aparénteme era lo más fácil pasó a ser lo más complejo para ese primer día y, en realidad, para todo el proceso de la realización de mi proyecto de grado. Yo no sabía cómo elaborar una pregunta que diera cuenta de los aprendizajes de los estudiantes, preguntas que dieran cuenta de cómo habían entendido un determinado concepto o fenómeno. **Lo que hice fue pensar en la forma como me habían evaluado durante la carrera, pero el ejercicio de recordar eso solo empeoró la situación, pues vino a mi memoria las áreas de ciencia y el malestar que generan las evaluaciones que se realizan allí. En los cursos de ciencias que vi, la forma de evaluar era siempre la misma, se le da más importancia a lo memorístico. Preguntas de tipo falso o verdadero, realización de cuadros comparativos, aplicación de una fórmula, respuestas de selección múltiple y exposiciones. Por su puesto que yo**

siempre estuve en desacuerdo con esta forma de evaluar, pero poco o nada podía hacer yo para cambiar esto.

De manera que la dificultad estaba en que no quería replicar ese mismo modelo de evaluación, pero entonces, ¿cómo evaluar? En ese momento no contaba con herramientas claras para hacerlo, si bien en los cursos que había visto hasta ese momento en ocasiones nos pedían preparar una clase o presentar un proyecto donde se evaluara, no había una orientación básica de como evaluar, todo era a criterio personal, sin pauta alguna.

Al final opté por la producción de escritos y por la elaboración de dibujos para evaluar, pero más que para evaluar era con el fin de recoger información para mi tesis. Puede decirse que para mi tesis fue aceptable porque había todo un proceso de análisis eventualmente, sin embargo, no era así para el curso, pues al finalizar la clase era un instrumento de medición al que había que ponerle un número y no había retroalimentación alguna.

La evaluación en muchos casos, sin importar el nivel educativo en el que se presente, es utilizada para medir que tanto sabemos sobre algún tema. En mi primera clase, por ejemplo, solo sirvió para decirle a los estudiantes tú sabes 1, tú sabes 3 y tú sabes 4.5 y si lo pensamos detenidamente esto poco o nada es educativo para los estudiantes. Lo que quiero decir con esto es que ahora considero que la evaluación debe tener un papel formativo, es decir, que contribuya a la mejora del aprendizaje, que sea un proceso en continuo cambio donde los estudiantes también propongan la forma como quieren ser evaluados.

Maestro en formación licenciatura en Ciencias naturales

Narrativa 4

Título de la investigación:	<i>"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo valorar?"</i> . -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico"	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado número 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente de postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Organización y codificación de la información

Códigos: **evaluación tradicional**, **evaluación formativa**, **sentir**, **pensar**

Cuéntanos que tienes por decir...

La evaluación para mí es un proceso que permite al docente ver cómo ha avanzado en su proceso de aprendizaje un estudiante. Sin embargo, considero que las instituciones lo toman como un formalismo académico mediante el cual se deben rendir cuentas para saber quién gana y quien pierde mediante una estratificación de los conocimientos los cuales corresponden a una nota, eso lo pude evidenciar tanto desde mi paso por la escuela hasta mi paso por la universidad. Al respecto, como maestra en formación considero que la evaluación es un asunto que va más allá de una nota cuantitativa que se toma de un examen. Hoy en día los maestros no podemos pretender evaluar a todos nuestros estudiantes de la misma manera, puesto que las aulas están llenas de diferentes ritmos y estilos de aprendizaje y esto es poco tenido en cuenta por el propio sistema educativo, lo cual hace que para muchos de los maestros también sea casi invisible dejando de lado las diversas maneras de evaluar en una misma aula teniendo en cuenta que hay personas que aprenden más desde lo auditivo, lo kinestésico, lo visual y lo verbal. Todo ello debe de tenerse en cuenta a la hora de evaluar y aunque comprendo que es una tarea difícil de hacer por las múltiples obligaciones que tiene el docente, es un reto que hay que comenzar a asumir e intentar abandonar la idea de que el que gana es el que sabe y el que pierde no sabe nada, porque quizás este último si sabe, solo que no sabe expresar su conocimiento de la manera en como nosotros, los maestros, queremos que lo exprese, es por ello mismo que considero que la evaluación debe de ser formativa y no sumativa.

Maestro en formación Licenciatura Básica en Matemáticas

Narrativa 5

Título de la investigación:	<i>“No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo evaluar?”.</i> -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico”	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado numero 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Organización y codificación de la información

Códigos: **evaluación tradicional**, **evaluación formativa**, **sentir**, **pensar**

Cuéntanos que tienes por decir...

Entiendo por evaluar, a la práctica que se comprende de las acciones de planeación, de revisión y de ejecución de las situaciones o decisiones correspondientes a un proceso; de tal modo que dicha práctica no es un proceso lineal sino más bien un proceso circular, el cual puede ir de uno de estos tres ejes a otro de estos según se requiera, con el fin de obtener los mejores resultados posibles en torno a objetivos y metas propuestas frente a las necesidades que correspondan.

Sin embargo, en la facultad de educación la evaluación se entiende como una práctica de calificación y de examinación, donde la formación no es el objeto central sino la certificación de los procesos curriculares. Existen discursos que promueven contextos y prácticas más allá de la certificación de los conocimientos, pero esto suele quedarse solo en planteamientos puesto que no se da realmente retroalimentación a las construcciones y exámenes que se hacen de los temas específicos de cada asignatura, ni suele considerarse mejoras ni estímulos ni enriquecimiento educativo que permitan al estudiante obtener una mayor apropiación de los conocimientos ni una construcción crítica frente a estos.

Como futuro docente asumo que la evaluación debe ser permanente y debe establecerse desde los objetivos que se diseñen para un objeto de enseñanza y aprendizaje que se determine, así como desde las metas que se establezcan en el proceso. Considero que la enseñanza debe partir desde la planeación de la evaluación.

Considero que la evaluación puede darse a través de medios formales, no formales y semiformales. Cualquier medio de evaluación siempre debe partir desde un objetivo formador y no desde la determinación de establecer una nota. La evaluación debe

permitir el desarrollo de competencias del estudiante, debe ser reflejo de una posición crítica frente al conocimiento en cuestión. Personalmente, el proceso de práctica y de construcción del trabajo de grado es una vivencia que me ha formado de mejor modo sobre el proceso de evaluación.

Maestro en formación licenciatura Ciencias sociales

Narrativa 6

Título de la investigación:	<i>"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo evaluar?"</i> . -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico"	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado número 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Organización y codificación de la información

Códigos: **evaluación tradicional**, **evaluación formativa**, **sentir**, **pensar**

Cuéntanos que tienes por decir...

Por experiencia, la evaluación es un instrumento que le sirve tanto a los docentes como a las empresas para saber el nivel de conocimiento o rendimiento que tienen las personas frente a un tema en específico, y a mi parecer, esta herramienta es utilizada de la misma manera tanto en mi carrera como en facultad de educación en general. Me imagino yo que cada licenciatura, al ser diferente, tendrá ciertas maneras de evaluar sus temas específicos, pero la intención sigue siendo la misma, hacer saber al evaluador qué tanto conocimiento posee y cómo se desenvuelve con éste el evaluado. Es por esto mismo, que, como docente en formación, estoy de acuerdo con las practicas evaluativas a los estudiantes, ya que éstas son una buena manera de saber qué falencias presentan los alumnos frente a un tema y con esto, nosotros como maestros, poder abordar la situación y darle una solución. De la misma manera en la que esto nos ayuda a saber las dificultades que presenta el estudiante, pienso que la evaluación, en cualquiera de sus presentaciones, le ayuda al alumno a notar en qué temas podría estar fallando, y con esto, pedirle ayuda o asesoramiento a sus profesores o a sus compañeros de clase.

Me imagino que las formas convencionales de evaluar serían las de trabajos escritos, preguntas abiertas y cerradas, exámenes orales, exposiciones y mesas redondas, así que cuando me preguntan que si he pensado en “formas alternativas de evaluar”, la verdad es que no, no me he puesto en esa tarea, pero es porque creo que estas maneras convencionales de evaluar han funcionado, ya que, como dije anteriormente, nos han ayudado a notar las falencias de los estudiantes, y al hacer esto, nosotros como maestros, podemos pensar en otras maneras de enseñar nuestro saber.

Maestro en formación Licenciatura Pedagogía Infantil

Narrativa 7

Título de la investigación:	<i>“No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo evaluar?”.</i> -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico”	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado número 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Cuéntanos que tienes por decir...

Para mi evaluar, dentro del ámbito pedagógico, tiene que ver con todos los procesos que pueden llevarse a cabo para hacer un diagnóstico en relación a unos objetivos propuestos o valorar el alcance y cumplimiento de los mismos, todo esto con el fin de adoptar planes de mejoramiento que regulen y promuevan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ahora bien, dentro de la facultad y más específicamente dentro del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, cada maestro tiene autonomía para desarrollar su proceso evaluativo, en su mayoría manejan la evaluación formativa y procesual, donde como estudiantes de la mano

del profesor estamos en constante reflexión acerca de las metas propuestas en cada curso y de qué manera nos posicionamos frente a las mismas.

Formas de evaluar son muchas, conversaciones, pruebas, observaciones (en relación al Proceso que lleva cada uno), juegos, talleres, preguntas, solución de casos (hipotéticos o reales), etc. Desde mi posición creo que siempre se está evaluando, desde las prácticas lo he podido evidenciar y he podido aprender un poco a tener diferentes instrumentos de evaluación que no solo evidencien un resultado sino también el proceso que tuvieron los chicos y las chicas para llegar a ellos; instrumentos con los que se sientan cómodos sin el estrés que implica la palabra prueba (parcial, examen...) sin quitarle la importancia y validez que tienen estas; e instrumentos que tengan en cuenta su realidad y cómo pueden aplicar lo aprendido en relación a su contexto y sus vivencias.

Finalmente creo que cada una de las vivencias (tanto de la escuela como de la universidad) han tenido que ver con mi concepción de evaluación y más desde la pregunta por el cómo evaluar, donde las experiencias también te permiten responder.

Cómo no hacerlo. He tenido profes que todo se resuelve con pruebas, otros que usan diferentes instrumentos y tienen en cuenta el proceso, otros que tienen en cuenta una entrega final, están los que acuden al juego y los que me llevan a mirar más allá y a reflexionar desde lo qué se está aprendiendo y el rol y posicionamiento que tengo, estos últimos son los de mayor relevancia en esa concepción, pues me llevan a pensar en una Educación diferente y transformadora

Maestro en formación licenciatura pedagogía infantil

Narrativa 8

Título de la investigación:	<i>"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo evaluar?"</i> . -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico"	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado numero 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Cuéntanos que tienes por decir...

En cuanto a la formación que he recibido, podría decir que la licenciatura y los maestros que he tenido están en mira a un tipo de evaluación menos tradicional, donde se evalúe más la subjetividad y no desde unos saberes tal vez común, creo que respecto a cuanto me siento, no me siento preparada para evaluar como los maestros proponen, porque las condiciones en las que veo la escuela actualmente la escuela no está preparada para

impartir evaluación más crítica sino que está preparada para cumplir estándares que es lo que finalmente quiere el gobierno.

La verdad, las propuestas que ofrece la facultad de educación no tienen mucha novedad, a lo que se hace tradicionalmente, sin embargo, me encontré con unas experiencias de algunos maestros que se la juegan por nuevas formas de evaluar mientras que hay otros que aún se encuentran con sus formas tradicionales de evaluación. Valoro mucho los que están a favor de las formas nuevas de evaluación.

Evaluar es un proceso en el que se da cuenta de los conocimientos que tu haz tenido de las experiencias formativas y academias, considero que debe ser más desde la experiencia del sujeto con ese conocimiento, una experiencia personal, y no desde la necesidad de cumplir estándares para llegar a metas que no dan un beneficio al estudiante sino más bien a una comunidad académica. Pienso que la evaluación debería ser más subjetiva y pensada más en el sujeto que va dar cuenta de ello.

Maestro en formación licenciatura educación especial

Narrativa 9

Título de la investigación:	<i>"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo evaluar?"</i> . -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico"	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado numero 5 encontrara una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Cuéntanos que tienes por decir...

La evaluación es algo que tiene como objetivo final del aprendizaje pero creo que cuando se habla de evaluación uno debería remitirse a la evaluación especial, porque allí se trabaja por procesos, en la universidad de Antioquia se trabaja con muchas teorías cognitivas pero más desde lo social, nosotros hablamos de adaptaciones curriculares y al mismo tiempo son propias de cada individuo ósea que la evaluación terminas siendo muy propia y no desde el proceso que cada estudiante tiene. Pero a nosotros como estudiantes nos evalúan normal pero

en la teoría y la práctica no hay una relación porque no se puede hablar de adaptaciones curriculares de formas diferentes de evaluar. Hay maestros en educación especial que nos enseñan hay diferentes formas de evaluar, que no tiene que ser de las maneras regulares, de lo que dice Sofía cuando le evalúan. Es que la evaluación es eso: tema, taller, evaluación entonces te dan conocimientos que se debe tener como aprendido. Pero se tiene que ser interiorizado.

Es muy difícil que los maestros cambien sus formas de evaluar o que busquen otras, es muy fácil que se quede en las mismas formas de evaluar,- de todas maneras desde la educación especial , los ajustes curriculares deben ser ajustes evaluativos, por lo que en la facultad la evaluación ha sido permisiva porque se debe hacer por procesos y no por tiempos, hay profes que le dicen a uno “si no me lo entregas el viernes tiene un uno” y a ese profe siempre le corro para que no sea injusto conmigo, y eso es lo que no entienden los profes , que su materia no es la única que los estudiantes tienen que ver. Y no se dan cuenta que la evaluación no mide el saber; a los maestros se les olvida que hay un proceso.

Yo soy maestra de apoyo, al niño que tengo la maestra del aula regular me pidió acompañamiento. Le hago un proceso y de esa manera lo evalúo, sin embargo, soy rigurosa; hago informes, tengo objetivo en la enseñanza, pero uno no debe evaluar cómo se hace tradicionalmente.

Maestro en formación licenciatura educación especial

Narrativa 10

Título de la investigación:	<i>“No quiero replicar ese mismo modelo, ¿Pero entonces, ¿cómo evaluar?”.</i> -Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico”	Investigadores:	Cristian Echeverri, Johan Monsalve, Shara Garcia.
Lugar:	Universidad de Antioquia: Ciudadela Universitaria	Actividad:	Narrativa escrita
1-Temática:	Evaluación		
2-Objetivo de la actividad	Identificar la concepción que los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia tienen sobre la evaluación.		
3-Información preliminar	La actividad pretende evidenciar la concepción que los estudiantes de diferentes licenciaturas de la facultad de educación tienen sobre la evaluación. Para ello hacemos uso del método biográfico narrativo. Con este método se busca entender una problemática determinada a partir de las vivencias y del relato de los sujetos. La información reunida tendrá fines meramente académicos.		
4-Instrucciones:	Realice un escrito, preferiblemente en primera persona (narrativa autobiográfica), donde a partir de sus experiencias, conocimientos, ideas e imaginarios de cuenta de su relación o entendimiento sobre la evaluación. Siéntase libre de plasmar en el escrito cualquier elemento que considere pertinente o importante. En el apartado número 5 encontrará una serie de preguntas orientadoras. Estas preguntas buscan guiar el desarrollo de la escritura, no es necesario dar respuesta a cada una de estas, sírvase solo de aquellas preguntas orientadoras que favorezcan su escritura. Al finalizar por favor marque en el extremo inferior izquierdo de la hoja el escrito, puede su nombre real o un seudónimo, también indique el nombre de la licenciatura a la que pertenece y el semestre que se encuentra cursando.		
5-Preguntas orientadoras	¿Qué entiende por evaluar? ¿Cuál es la perspectiva que tiene sobre el sistema de evaluación de la facultad de educación y de su licenciatura? ¿Cómo futuro docente que postura tiene frente al papel de la evaluación? ¿Se ha pensado o preguntado por formas alternativas de evaluar? ¿Cuál cree que es el papel que cumple la evaluación en el proceso formativo de los estudiantes? ¿Ha tenido alguna vivencia que haya influenciado su concepción sobre la evaluación?		

Cuéntanos que tienes por decir...

Para mí la evaluación es un proceso formativo que se encarga de recoger los datos de uno acerca de los conocimientos que tiene para poder hacer una revisión de lo que se tiene que mejorar reforzar o potencializar. En la universidad me siento mal evaluada porque los profesores no hacen una devolución, se supone que se debe hacer mientras que los maestros no lo hacen. El mismo examen de admisión debería hacerlo. Al menos no por parte de todos los profesores que algunos nos sí hacen todo el proceso. Por mi formación en la Licenciatura en educación especial comprendo que la evaluación no es contenido, memoria sino que es el que hacer, el desempeño en todas las áreas, mientras

que aquí en la facultad solo se evaluación contenido y memoria. La evaluación debería ser pensaba más para las personas que para el sistema. Debería parecerse a la escuela de antes, que intentaba mirar el potencial de las personas y se calificaba de manera menos numérica.

Anexo 2. Matriz de coherencia interna

Nombre de la investigación	Descripción del problema	Pregunta central	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Técnicas/ instrumentos para recoger la información
<p>"No quiero replicar ese mismo modelo, ¿pero entonces, ¿cómo evaluar?". Aproximaciones a la evaluación desde el método biográfico narrativo.</p>	<p>Situar la práctica evaluativa de los maestros y su formación como introito, advierte el carácter reflexivo y crítico que pretende alcanzar esta investigación como consecuencia de una enseñanza que ha instrumentalizado su uso, convirtiéndola en dispositivo de control y de poder, esta situación, reduce al estudiante a la letra o el número que el maestro considere fijar tanto en el trabajo de sus estudiantes como, y esto por consecuencia inapelable, en el carácter y autoestima de los estudiantes.</p>	<p>¿Cuál es el sentir de los maestros en formación de la Facultad de Educación frente al proceso evaluativo?</p>	<p>Analizar en las narrativas de algunos estudiantes su sentir frente a la evaluación, contribuyendo a la reflexión sobre los procesos evaluativos en la Facultad de Educación.</p>	<p>-Develar el sentir frente de los maestros en formación de cada una de las licenciaturas frente a su proceso evaluativo. -Identificar las fortalezas y dificultades que se pueden presentar en los procesos evaluativos de la Facultad. -Aportar a la reflexión sobre los procesos evaluativos que se llevan a cabo en la Facultad de Educación.</p>	<p>Evaluación -Sentir. -Pensar.</p>	<p>-Evaluación: Evaluación tradicional, evaluación formativa. Sentir: -Sensaciones, añoranzas. Pensar: Entendimiento, proposición, consideración.</p>	<p>Narrativa auto biográfica.</p>

Anexo 4. Matriz de organización de la Información

Evaluación tradicional			
Sub categoría	Fragmento	Narrativa	Interpretación
Evaluación tradicional	La evaluación en la facultad de educación es: un requisito administrativo y un dispositivo de control de maestros y estudiantes, limitado solo al cumplimiento estricto de labores y deberes, pero no tiene un trasfondo formativo. con criterios de evaluación cuantificables.	Sociales 1	Evaluación como instrumento de medición y categorización.
Evaluación tradicional	Evaluación se convierte en un instrumento excluyente, con el propósito de categorizar y disciplinar.	Sociales 1	Evaluación como instrumento de medición y categorización.
Evaluación tradicional	Sanciona al maestro y al estudiante al no cumplir con las exigencias administrativas	Sociales 1	Evaluación como instrumento punitivo. Evaluación como requerimiento administrativo.
Evaluación tradicional	El sistema de evaluación de mi licenciatura (Licenciatura en Matemáticas y física), considero que en diversas ocasiones no evalúa procesos sino simplemente resultados.	Matemáticas 2	Evaluación como instrumento de medición y categorización.
Evaluación tradicional	En los cursos de ciencias que vi, la forma de evaluar era siempre la misma, se le da más importancia a lo memorístico.	Naturales 3	Evaluación como instrumento de medición y categorización.
Evaluación tradicional	La evaluación en muchos casos, sin importar el nivel educativo en el que se presente, es utilizada para medir qué tanto sabemos sobre algún tema.	Naturales 3	Evaluación como instrumento de medición y categorización.
Evaluación tradicional	Sin embargo, considero que las instituciones lo toman como un formalismo académico mediante el cual se deben rendir cuentas para saber quién gana y quién pierde mediante una estratificación de los conocimientos los cuales corresponden a una nota	Naturales 4	Evaluación como instrumento de medición y categorización. Evaluación como instrumento punitivo. Evaluación como requerimiento administrativo.
Evaluación tradicional	En la facultad de educación la evaluación se entiende como una práctica de calificación y de examinación, donde la formación no es el objeto central sino la certificación de los procesos curriculares.	Matemáticas 5	Evaluación como instrumento de medición y categorización. Evaluación como requerimiento administrativo.
Evaluación tradicional	la evaluación es un instrumento que le sirve tanto a los docentes como a las empresas para saber el nivel de conocimiento o rendimiento que tienen las personas frente a un tema en específico, y a mi parecer, esta herramienta es utilizada de la misma manera tanto en mi carrera como en facultad de educación en general.	Sociales 6	

Evaluación formativa

Sub categoría	Fragmento	Narrativa	Interpretación
Evaluación formativa	Se puede visibilizar como la valoración apunta hacia la formación de un sujeto político y ético, que se piensa así mismo en beneficio de su comunidad y la Madre tierra.	Sociales 1	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	La asumo, no como un instrumento, sino como un factor central para la reflexión sobre la enseñanza y el aprendizaje	Sociales 1	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	La evaluación es un proceso formativo que se desarrolla a lo largo del tiempo académico	Matemáticas 2	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	Evaluar no es solo aplicar pruebas al finalizar los contenidos, sino que implica tener en cuenta diversos aspectos como avances, participación, motivación, y esfuerzo por parte de cada uno de los estudiantes.	Matemáticas 2	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	La evaluación como un proceso en el que se tienen en cuenta diversos aspectos, y no solo se dedica a evaluar resultados.	Matemáticas 2	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	la evaluación debe tener un papel formativo, es decir, que contribuya a la mejora del aprendizaje, que sea un proceso en continuo cambio donde los estudiantes también propongan la forma como quieren ser evaluados.	Naturales 3	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	La evaluación para mí es un proceso que permite al docente ver cómo ha avanzado en su proceso de aprendizaje un estudiante.	Naturales 4	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	Cualquier medio de evaluación siempre debe partir desde un objetivo formador y no desde la determinación de establecer una nota.	Naturales 4	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	Entiendo por evaluar, a la práctica que se comprende de las acciones de planeación, de revisión y de ejecución de las situaciones o decisiones correspondientes a un proceso	Matemáticas 5	Evaluación como un proceso sistemático
Evaluación formativa	La evaluación debe ser permanente y debe establecerse desde los objetivos que se diseñen para un objeto de enseñanza y aprendizaje que se determine, así como desde las metas que se establezcan en el proceso. Considero que la enseñanza debe partir desde la planeación de la evaluación.	Matemáticas 5	Evaluación como un proceso sistemático
Evaluación formativa	Cualquier medio de evaluación siempre debe partir desde un objetivo formador y no desde la determinación de establecer una nota.	Matemáticas 5	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	La evaluación debe permitir el desarrollo de competencias del estudiante, debe ser reflejo de una posición crítica frente al conocimiento en cuestión.	Matemáticas 5	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	Estoy de acuerdo con las prácticas evaluativas a los estudiantes, ya que éstas son una buena manera de saber qué falencias presentan los alumnos frente a un tema y con esto, nosotros como maestros, poder abordar la situación y darle una solución	Sociales 6	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.

Evaluación formativa	Pienso que la evaluación, en cualquiera de sus presentaciones, le ayuda al alumno a notar en qué temas podría estar fallando.	Sociales 6	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Evaluación formativa	Para mí evaluar, dentro del ámbito pedagógico, tiene que ver con todos los procesos que pueden llevarse a cabo para hacer un diagnóstico en relación a unos objetivos propuestos o valorar el alcance y cumplimiento de los mismos, todo esto con el fin de adoptar planes de mejoramiento que regulen y promuevan el proceso de enseñanza-aprendizaje.	Pedagogía 7	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante. Evaluación como un proceso sistemático.
Evaluación formativa	Dentro de la facultad y más específicamente dentro del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, cada maestro tiene autonomía para desarrollar su proceso evaluativo, en su mayoría manejan la evaluación formativa y procesual, donde como estudiantes de la mano del profesor estamos en constante reflexión acerca de las metas propuestas en cada curso y de qué manera nos posicionamos frente a las mismas.	Pedagogía 7	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.

Sentir

Sub categoría	Fragmento	Narrativa	Interpretación
Sentir	A partir de esto, yo asumo la evaluación no como un instrumento para medir logros o establecer relaciones de poder jerárquicas o desiguales	Sociales 1	La evaluación como elemento de control
Sentir	Un factor central para la reflexión sobre la enseñanza y el aprendizaje; es un elemento que permite conocer los saberes de los estudiantes, sus necesidades, intereses, fortalezas y puntos a potenciar	Sociales 1	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Sentir	Analizando las materias de componente común, si se puede ver en muchas de estas, la evaluación como un proceso en el que se tienen en cuenta diversos aspectos, y no solo se dedica a evaluar resultados.	Matemáticas 2	La evaluación como elemento de control.
Sentir	La evaluación lo que se convirtió en el foco de atención ya que, por una parte, mi maestra cooperadora me había pedido que sacara notas para el seguimiento y por otro lado yo debía recolectar datos para mi tesis.	Naturales 3	La evaluación como elemento de control
Sentir	En los cursos de ciencias que vi, la forma de evaluar era siempre la misma, se le da más importancia a lo memorístico.	Naturales 3	La evaluación como elemento de control
Sentir	Si bien en los cursos que había visto hasta ese momento en ocasiones nos pedían preparar una clase o presentar un proyecto donde se evaluara, no había una orientación básica de como evaluar, todo era a criterio personal, sin pauta alguna	Naturales 3	La evaluación como elemento de control
Sentir	Considero que las instituciones lo toman como un formalismo académico mediante el cual se deben rendir cuentas para saber quién gana y quien pierde mediante una estratificación	Naturales 4	La evaluación como elemento de control
Sentir	Hoy en día los maestros no podemos pretender evaluar a todos nuestros estudiantes de la misma manera,	Naturales 4	La evaluación como elemento de control
Sentir	Pero esto suele quedarse solo en planteamientos puesto que no se da realmente retroalimentación a las construcciones y exámenes	Matemáticas 5	La evaluación como elemento de control

Sentir	Ni suele considerarse mejoras ni estímulos ni enriquecimiento educativo que permitan al estudiante obtener una mayor apropiación de los conocimientos	Matemáticas 5	La evaluación como elemento de control
Sentir	Me imagino yo que cada licenciatura, al ser diferente, tendrá ciertas maneras de evaluar sus temas específicos	Sociales 6	La evaluación como elemento de control
Sentir	Nosotros hablamos de adaptaciones curriculares y al mismo tiempo sin propias del cada individuo óseo que la evaluación terminas siendo muy propia	Especial 10	La evaluación como elemento de control.
Sentir	Formas diferentes de evaluar cuando tienes la idea de evaluación en lo regular, por lo tanto, no cuadra, por lo tanto, uno enseña lo que le han enseñado.	Especial 10	La evaluación como elemento de control.

Subcategoría: Pensar

Sub categoría	Fragmento	Narrativa	Interpretación
Pensar	La evaluación la entiendo como un concepto polisémico, con proceder histórico y que se construye desde un ámbito cultural	Sociales 1	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	La evaluación es un proceso formativo que se desarrolla a lo largo del tiempo académico, es decir, evaluar no es solo aplicar pruebas al finalizar los contenidos	Sociales 1	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	De manera que la dificultad estaba en que no quería replicar ese mismo modelo de evaluación, pero entonces, ¿cómo evaluar?	Matemáticas 2	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	La evaluación en muchos casos, sin importar el nivel educativo en el que se presente, es utilizada para medir que tanto sabemos sobre algún tema	Naturales 3	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	cual hace que para muchos de los maestros también sea casi invisible dejando de lado las diversas maneras de evaluar en una misma aula teniendo en cuenta que hay personas que aprenden más desde lo auditivo, lo kinestésico, lo visual y lo verbal	Naturales 3	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	Todo ello debe de tenerse en cuenta a la hora de evaluar y aunque comprendo que es una tarea difícil de hacer por las múltiples obligaciones que tiene el docente, es un reto que hay que comenzar a asumir	Naturales 3	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	Existen discursos que promueven contextos y prácticas más allá de la certificación de los conocimientos, pero esto suele quedarse solo en planteamientos puesto que no se da realmente retroalimentación	Naturales 4	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	así como desde las metas que se establezcan en el proceso. Considero que la enseñanza debe partir desde la planeación de la evaluación.	Naturales 4	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	Considero que la evaluación puede darse a través de medios formales, no formales y semiformales. Cualquier medio de evaluación siempre debe partir desde un objetivo formador y no desde la determinación de establecer una nota	Matemáticas 5	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Pensar	pienso que la evaluación, en cualquiera de sus presentaciones, le ayuda al alumno a notar en qué temas podría estar fallando	Matemáticas 5	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.

Pensar	Me imagino que las formas convencionales de evaluar serían las de trabajos escritos, preguntas abiertas y cerradas, exámenes orales, exposiciones y mesas redondas	Sociales 6	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Sentir	De todas maneras, desde la educación especial, los ajustes curriculares deben ser ajustes evaluativos, por lo que en la facultad la evaluación ha sido permisiva porque se debe hacer por procesos y no por tiempos,	Especial 10	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.
Sentir	En la universidad de Antioquia se trababa con muchas teorías cognitivas, pero más desde lo social	Especial 10	La evaluación como un acto que posibilita la formación del estudiante.

Anexo 5. Consentimiento informado

El presente documento pretende exponer las intenciones de esta investigación, la cual se enmarca en la línea de evaluación de los aprendizajes, para lo cual se deberá indagar sobre las concepciones de evaluación y sentires frente a esta, por parte de los y las estudiantes, es por esto que, los investigadores mediante las diferentes actividades propuestas se encargaran de recolectar y almacenar toda la información que se considere necesaria y pertinente para el desarrollo de la investigación planteada, dado lo anterior y por la sensibilidad que requiere el manejo de dicha información los investigadores: Cristian David Echeverri, Johan Darío Monsalve y Shara García Ríos. Se comprometen a usar la información recolectada de manera responsable y para el único fin propuesto, por lo que esta información será manipulada bajo el principio de anonimato y no será utilizada por ningún tercero.

Una vez leído el documento y mediante su firma deja constancia de que entiende y brinda su consentimiento de manera libre y voluntaria.

Firma: